



Misión Rural

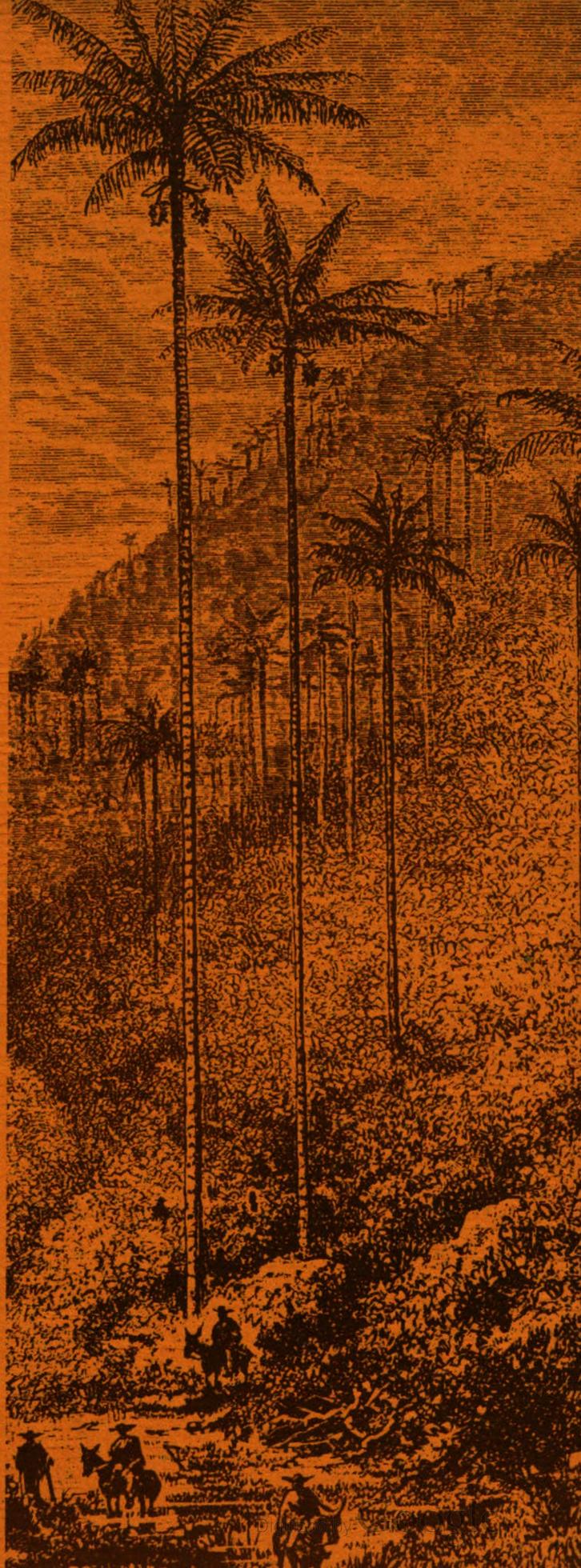
Transición, Convivencia y Sostenibilidad

DOCUMENTO 5

SOSTENIBILIDAD

Colección Documentos
de la Misión Rural

Colombia



ON RURAL

5162

v.5



Misión Rural

Transición, Convivencia y Sostenibilidad

SOSTENIBILIDAD

Seminario Permanente

Ponentes:

Luis Jorge Garay

Julio Carrizosa

Carlos Brigard



República de Colombia



Ministerio de Agricultura
y Desarrollo Rural





La Serie Documentos de la **Misión Rural** es un material de divulgación, para el análisis y la formulación de aportes y sugerencias, que serán recibidos en los nodos de la Red Transitar, en todo el país.

Carátula: "Palmas de cera en el Quindío". De la serie de grabados realizados por Charles Saffray y Edouard Andre, expedicionarios franceses del siglo XIX, en el Nuevo Reino de Granada.

Misión Rural, Colombia, 1998.

Presidente: Rafael Echeverri P.

Representante del IICA en Colombia: Edgardo Moscardi

Coordinadores de las Agendas:

Dinamización productiva: Hacia la competitividad, eficiencia y rentabilidad: Alvaro Balcazar, CEGA

Economía campesina y seguridad alimentaria: Mario Valderrama

Pobreza rural: Alcides Gómez

Educación, ciencia y tecnología: Darío Bustamante

Institucionalidad: Fernando Bernal

Sostenibilidad y medio ambiente: Antonio Villa

Colombia: territorios de convivencia: Guillermo Solarte

Proyectos Especiales: Patricia Lizarazo

Asesores:

Hector Moreno

Hector Mondragón

Hector Arenas

Rosa Inés Ospina

Angela Espinosa

Absalón Machado

Jesús A. Bejarano

Carlos Federico Espinel

Carlos Felipe Jaramillo

Luz Amparo Fonseca

Investigadores asistentes:

María del Pilar Ribero

Martha Patricia Cruz

Ricardo Pedraza

Carlos E. Molano

Guillermo Montoya

Elisa Montaña

Lina María Castaño

Althair González

Comunicaciones: Elizabeth Meek

Nodos regionales:

Costa Atlántica: Universidad del Norte

Oriente: Universidad Industrial de Santander

Occidente: Universidad del Valle

Orinoquia: Corpes Orinoquia

Amazonia: Corpes Amazonia

Misión Rural:

Sede: Carrera 30, Calle 45 - Ciudad Universitaria, Edificio IICA.

Tels.: 3681096 - 3683677, Fax: 3680920, e-mail: iica@colomsat.net.co

Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia

MISIÓN RURAL
= 2
998
IFN-5762
1.5

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

MODELO DE DESARROLLO Y SOSTENIBILIDAD

LUIS JORGE GARAY

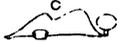
AGRICULTURA SOSTENIBLE

CARLOS BRIGARD R.

CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA SOSTENIBILIDAD

JULIO CARRIZOSA

CONVERSATORIO



PRESENTACIÓN

LA SOSTENIBILIDAD Diversas limitaciones tiene la posibilidad de mantener por mucho tiempo una estructura de sociedad que profundiza sus problemas a un ritmo mucho mayor del que proporciona soluciones. La viabilidad del modelo actual de desarrollo está cuestionada en el doble sentido de presente, con preguntas centrales como ¿cuál es la capacidad de responder a las amplias demandas de una sociedad inequitativa, ineficiente e injusta?. Y de futuro como ¿cuál es la posibilidad real de reproducir el modelo en los años venideros?. Este doble cuestionamiento, de su capacidad actual y futura para responder a las necesidades de la sociedad, determina el centro de la discusión sobre la sostenibilidad del modelo.

La presencia de problemas, limitaciones o debilidades en los modelos de sociedad es realidad de todas las organizaciones sociales de la historia. En todas encontramos carencias, desequilibrios y disfuncionalidades. Sin embargo el factor determinante es si estas ponen en peligro la capacidad de repetir el modelo de un ciclo a otro, de una generación a otra.

Una de las dimensiones más claras de este proceso en la capacidad de mantener un acervo de recursos naturales que permita la reproducción de los procesos productivos. La racionalidad en los procesos productivos y de consumo que permitan que los recursos utilizados se reproduzcan, manteniendo

constante el disponible, al tiempo que no se emitan elementos de deterioro que la naturaleza no pueda asimilar y autocontrolar. Esta se puede definir como la sostenibilidad ambiental, pero mas allá se encuentra la sostenibilidad política, social y económica del modelo, determinada en la capacidad de mantener los niveles de desequilibrio social, de concentración de la riqueza, de nivel de competitividad o de violencia generalizada, para mencionar solo algunos de los retos de la sostenibilidad.

La formulación de una estrategia de futuro, que conduzca a una nueva sociedad con soluciones a los retos de equidad, crecimiento y equilibrio del entorno ambiental, está íntimamente relacionada con los principios del desarrollo sostenible, como expresión de una nueva alternativa de desarrollo que pone en cuestionamiento las bases mismas del modelo, de las metas de crecimiento y, en general, reconsidera las definiciones de los patrones económicos de una sociedad que se basa en un patrón de incremento de patrones de consumo y de extracción de recursos.

Para la Misión, el concepto de *sostenibilidad*, es considerado como uno de los ejes por su capacidad de redefinir, o al menos invitar a la redefinición de los valores, metas y mecanismos esenciales del modelo de desarrollo que nos rige. No se trata de una forma mas de ver las variables y funciones del desarrollo y el crecimiento, sino un escenario rico en posibilidades para pensar la sociedad que queremos.



El manejo de la sostenibilidad como categoría de análisis requiere de un especial esfuerzo en su operacionalización, de forma que nos proporcione los elementos para reelaborar, bajo el principio de viabilidad,

reproductividad y eficiencia, los componentes centrales del modelo de desarrollo que pretendemos asumir para el futuro de la sociedad rural colombiana.



MODELO DE DESARROLLO Y SOSTENIBILIDAD

Luis Jorge Garay

INTRODUCCIÓN AL DEBATE

Muchas gracias por la invitación para participar en este foro que, espero, como se decía en la introducción, no contribuya a confundir más el término de Sostenibilidad.

Este término es utilizado de muy diversas y variadas maneras dependiendo de la disciplina en la cual uno está refiriéndose. En general entre los economistas, antes de que surgiera el tema ambiental, Sostenibilidad se consideraba el ambiente y las condiciones necesarias para garantizar que la economía en si misma tuviera un patrón de crecimiento dinámico, que pudiera retroalimentarse a través del tiempo para garantizar unas tasas de crecimiento de mediano y largo plazo perdurables, sostenibles. Y en ese sentido, la sostenibilidad hacía básicamente referencia al patrón de acumulación y de especialización en la economía que garantizara tasas de crecimiento sostenibles en el mediano y largo plazo.

Obviamente, en la medida en que surgen nuevas visiones dentro de la perspectiva económica y se toman en consideración los fenómenos poblacionales, ecológicos, ambientales, tecnológicos, evidentemente este concep-

to de sostenibilidad, aún dentro de la misma teoría económica, tiene que ser enriquecido substantivamente. Hechas esas salvedades, de todas maneras en el caso de Colombia el tema en si mismo de la sostenibilidad desde el punto de vista estrictamente económico, especialmente por las raíces estructurales, a mi juicio, del relativo estancamiento de la estructura productiva colombiana, lleva a la necesidad de retomar claramente las causas y las posibles alternativas para garantizar que la economía Colombiana pueda adoptar un patrón de acumulación y especialización que le garantice una sostenibilidad y un crecimiento a la economía colombiana en el mediano y largo plazo.

Entonces, para poder entrar un poco en el debate, evidentemente hay que hacer una breve

perspectiva o visión panorámica de Colombia en los últimos treinta años, donde básicamente uno puede, con base en esa visión panorámica, encontrar las principales raíces estructurales del relativo estancamiento de Colombia.

Para comenzar, Colombia, por fortuna, pero

VISIÓN PANORÁMICA DE COLOMBIA



más que nada por infortuna, ha sido catalogada como una economía que ha sido conducida de una manera cautelosa, que le ha permitido, a diferencia de todos los demás países de Latinoamérica, tener un crecimiento positivo y nunca negativo durante los últimos treinta o cuarenta años. Con esa premisa, el lector o el analista podría pensar que Colombia ha tenido una economía pujante que le ha posibilitado entrar en un sendero de especialización dinámica; sin embargo, contrario a lo que se presupone, el comportamiento de la economía colombiana es bastante modesto y deja mucho que desear.

ALGUNOS INDICADORES Para entender ese comportamiento algunos

indicadores claves son los siguientes: en los últimos treinta años, el crecimiento económico del PIB promedio en Colombia fue del 4.4% , que implica que el crecimiento PIB per capita esté por debajo del 2.0% durante estos mismos treinta años. Cifra que si uno la mira en el contexto de los países recientemente industrializados o los países de América Latina con mayor nivel de desarrollo, evidentemente es un crecimiento modesto y moderado, a todas luces, si se tienen en cuenta también las condiciones de distribución de la propiedad y distribución del ingreso y pobreza relativa en el país. Hay que recordar que Colombia es uno de los países con peores distribuciones de ingreso y con niveles de pobreza que, si bien han mejorado, han sido de todas maneras moderados a la luz de las necesidades de la población colombiana.

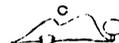
Pero más grave aún no es que la economía no haya crecido suficientemente, sino lo más preocupante todavía es que su estructura productiva, su composición sectorial y sus fuentes de crecimiento han venido alterándose de una manera perversa que ponen en serio cuestionamiento la sostenibilidad del creci-

miento económico y la inviabilidad en el corto y mediano plazo de la adopción de un patrón de especialización que le garantice a Colombia un crecimiento más dinámico del que ha tenido en las últimas décadas.

Para ello sólo basta mencionar lo siguiente: el sector de agricultura, caza, silvicultura y pesca en los últimos treinta años ha perdido diez puntos de participación en el PIB; esos diez puntos de participación los han venido ganando de alguna manera, recientemente, a partir de la mitad de los ochenta, el sector de minería alrededor del carbón, del petróleo y algunos otros recursos naturales. En este sentido, de los diez puntos perdidos por el sector agropecuario, cinco o seis han venido siendo sustituidos recientemente por el sector de la minería.

En ese sentido, si bien hay una relativa desprimarización de la economía colombiana, que a primera vista podría implicar que el país está entrando en actividades más dinámicas, productivas y que el país está en un sendero realmente de industrialización, lleva, contrario a esa percepción, a una conclusión aún más perversa: En términos de la industria manufacturera, durante los últimos treinta años, diríamos que si uno toma el período 67-74 bis a bis 90-96, la participación se ha mantenido, pero si uno toma mas bien los finales de la década de los setenta comparado con los mediados de los noventa, encuentra que también la industria ha perdido cuatro a cinco puntos porcentuales respecto al PIB.

Entonces, si esto es así, si ha perdido agricultura más de lo que ganó minería y ha perdido industria, ¿quién ha ganado en la participación fundamentalmente? Y encontramos que son los sectores de comercio y



servicios, lo cual en discusiones recientes sobre modelos de desarrollo, en los casos del sector servicios alrededor de la informática, de las industrias tecnológicas de la información y de punta, evidentemente el sector servicios en ese entendido es un sector líder, dinámico, tecnológicamente avanzado.

Sin embargo no hay que perder perspectiva porque en Colombia ese sector no es el sector de los países desarrollados, este es un sector simplemente comercial o comercializador que no genera ninguna tecnología ni enlaces sustantivos a los sectores productivos directos o indirectos. Lo cual lleva a que la economía colombiana si bien se ha terciarizado, no es la terciarización creativa, productiva y más dinámica. Conclusión, es que las bases productivas o la estructura productiva misma de Colombia se ha venido alterando perversamente en favor, o de la comercialización que va muy ligada al consumo, o bien al aprovechamiento, afortunadamente, de los recursos naturales, algunos que hay en Colombia como son petróleo o carbón. Pero genera o plantea cuestionamientos sustanciales sobre la estructura y los factores de crecimiento de la economía colombiana y obviamente genera serias dudas sobre la sostenibilidad de este proceso en la medida en que el país no transforme seriamente su estructura de producción.

MIRADA A LA MANUFACTURA Las conclusiones anteriores se hacen aún más complejas o más delicadas o llevan a mayor reflexión cuando uno analiza la estructura intrasectorial en la industria manufacturera como actividad productiva. Encuentra uno que básicamente la estructura se ha mantenido igual si se refiere en términos de participación sectorial por tipo de sectores industriales en los últimos treinta años.

Eso no quiere decir, obviamente, que no hay

subsectores y nuevas líneas de producción durante los treinta años, pero lo que si muestra es que hay una composición relativamente similar en estos treinta años que aunado al hecho de que la productividad total de factores en Colombia y la productividad laboral han crecido moderadamente en estos treinta años con relación a otros países, evidentemente llevan esos dos elementos a la conclusión de que la estructura productiva colombiana, aún en el sector manufacturero, también muestra serios síntomas de estancamiento y un proceso lento de innovación tecnológica, de incorporación de nuevas tecnologías y obviamente del desarrollo de nuevas formas de producción que incrementen de manera sustancial y perdurable la productividad tanto laboral como total de factores en el país.

Ese panorama evidentemente debe inquietar, porque lleva a una discusión no sólo sobre si la apertura es buena o mala o

si generó X o Y o Z factores, sino que lleva a la conclusión de que aún con la apertura, el modelo de desarrollo colombiano, si bien se ha caracterizado en los últimos años por un modelo de importación más que de exportación, tampoco ha llevado a un cambio radical en la estructura productiva, todavía; el gran cuestionamiento es si con el tiempo, si se sigue por el sendero en que se va, se va a ir profundizando más severamente lo que hemos llamado la desindustrialización, tercerización y mineralización de la economía colombiana sin mayores perspectivas de innovación tecnológica y de productividad.

Ergo, como está la situación, en la medida en que se siga el patrón que se ha observado en los treinta años y que en cierto sentido se ha

EL MODELO DE DESARROLLO QUESTIONADO



agudizado con la apertura, llevaría claramente a que el país y la economía colombiana tuviera progresivamente perdida de competitividad relativa con respecto a otros países, aún países de la misma región, que pone aún más en serio cuestionamiento no sólo eventualmente el modelo de desarrollo sino la sostenibilidad del crecimiento económico a no ser que por la multiplicidad de bonanzas que en estos años ha podido usufructuar Colombia viniera una nueva bonanza, ojalá no alrededor de drogas ilícitas ni del petróleo, sino de algún otro maná del cielo del cual hemos vivido durante treinta o más años.

FACTORES DETERMINANTES DE CRECIMIENTO

Lo anterior lleva a algo muy claro dentro del patrón de la estructura económica de Colombia,

que es lo que se llama o lo que puede dilucidar el análisis de los factores determinantes del crecimiento económico en Colombia.

Como ustedes saben, los países que entran en proceso de desarrollo, especialmente en los últimos años, están basados en su gran mayoría en una inserción rápida, agresiva al mercado internacional, donde ha habido mejoras sustantivas de la competitividad con un aumento sustancial de las exportaciones como motor de crecimiento.

En el caso de Colombia, si uno mira en los treinta últimos años, el factor determinante, que obviamente en las economías desarrolladas es clave, ha sido la demanda doméstica, excepto algunos episodios como fue el período 70-74 después del decreto 444 y del modelo mixto sustitución-promoción de exportaciones en el que las exportaciones tuvieron un comportamiento jalonador importante de la actividad productiva colombiana; las exportaciones en general y especial-

mente en el proceso de apertura tienen un comportamiento muy moderado como motor de crecimiento y claramente moderado respecto a la evolución de la demanda doméstica. Obviamente en el proceso de apertura el otro factor explicativo de la dinámica económica, diferente a la demanda doméstica y al crecimiento exportador, es la sustitución de importaciones, que si bien tuvo una participación importante en los sesenta en Colombia, ya en el modelo de apertura tiene una participación negativa o sea es un factor negativo porque ya la sustitución de importaciones se ha venido desplazando con el modelo de apertura.

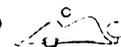
Pero si entonces la demanda doméstica es la clave, o ha sido la clave de la evolución del crecimiento

¿HAY GARANTÍAS PARA MANTENER LA DEMANDA INTERNA?

económico colombiano, surge la inquietud inmediata: Cuál es la sostenibilidad de una dinámica de la demanda interna cuando el proceso de producción y de especialización en Colombia no parece ser el más dinámico ni el más adecuado, cuando hemos dicho de nuevo que ha habido muy lentas mejoras en productividad y obviamente no hay competitividad en la producción colombiana.

Entonces la gran pregunta es: ¿en un modelo de apertura, cuál es la posibilidad de que haya una perdurabilidad en el crecimiento de la demanda interna?

En primer lugar si bien es cierto que en la apertura, y es un fenómeno generalizado, se produce en el corto plazo una dinámica en la demanda interna —y eso es lo paradójico— que es igual que en los países que pasan de hiperinflación a niveles razonables de inflación, se produce una explosión de la demanda porque el ingreso real se aumenta, en Colombia evidentemente hubo una explosión de la



demanda interna y ustedes han leído en los periódicos todo este debate.

- ENDEUDAMIENTO EXTERNO, DESACUMULACIÓN Y DESAHORRO. Pero es una explosión de la demanda interna que en los países desarrollados se da con base en el ahorro como fruto de un ahorro acumulado y no como fruto de un desequilibrio externo, en Colombia el aumento de la demanda interna e históricamente también en los treinta años de muestra, se produce siempre que hay un déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos; quiere decir que el país se está endeudando en el exterior para poder consumir y eso ha sucedido en los últimos años en Colombia cuando el ahorro interno ha decrecido o está en niveles muy moderados, lo cual lleva a que evidentemente ese motor jalonador del crecimiento, que es la demanda interna, no es sostenible porque está basado en el endeudamiento externo, en la desacumulación y en el desahorro. En un modelo de apertura, obviamente para poder crecer y mejorar la competitividad en la inversión se necesita ahorrar, por lo cual Colombia está atrapada por ese otro elemento en una insostenibilidad de su patrón actual de crecimiento.

CENTRAR EL DEBATE Entonces hasta ahora, la conclusión evidentemente no es la mejor, la conclusión es que el debate hay que centrarlo fundamentalmente en cuál va a ser el estilo de modelo de desarrollo que permita a Colombia poder tener unas bases sostenibles de crecimiento y de diversificación y especialización productivas.

El debate se ha centrado mucho en términos de que la industria en sí misma no es como era hace unas décadas, el motor central del

crecimiento en los países; con la revolución informática y tecnológica se considera que hay otros sectores y que se produce como tendencia del desarrollo una desindustrialización relativa en los países, si ustedes miran en Estados Unidos la industria ha reducido su participación y ha aumentado obviamente el sector terciario, pero insisto nuevamente, es un sector terciario que no tiene nada que ver con el sector terciario colombiano.

Entonces, los grandes interrogantes que surgen son: ¿Cuáles son las nuevas posibilidades que tiene Colombia en términos de su especialización, cuando se encuentra atrapada por múltiples factores estructurales a la desproductificación de la economía? Esos factores son: En primer lugar es una economía que en los años recientes está fundamentalmente centrada en la explotación de recursos naturales, directa e indirectamente, uno a través de la explotación del carbón, petróleo, esmeraldas, oro y recursos naturales y dos que es algo muy crucial, que no está en las cifras ni en las estadísticas, y es que hay un elemento jalonador de la demanda interna, no de la magnitud que se prevé en el exterior pero si importante internamente que es todo lo que gira en torno a un recurso natural que es la explotación de la tierra para cultivar coca y amapola.

Eso tiene una connotación fundamental, porque se prevé que el excedente internalizado en Colombia alrededor de estos cultivos y de esta operación ilícita debe ser del orden no inferior a los mil o dos mil quinientos millones de dólares, que tiene una importancia a todas luces dado que la pauta exportadora de Colombia, legal, está por debajo de los diez mil millones de dólares. Más aún, y esto es fundamental, si ésta es una



fuelle perdurable, persistente de ingreso y de aumento de la demanda interna, lo cual lleva a que si no hubiera ese ingreso, como ha sido en los últimos quince años, y súbitamente se suspendiera pues tendría algunos efectos sobre la misma demanda interna y llevaría a la necesidad de encontrar otras fuentes de crecimiento.

Sin embargo, estas dos fuentes son dos fuentes primarias, son fuentes de crecimiento que tienen efectos jalonadores en el resto de la economía relativamente moderados, pero que no tienen, como las mismas actividades manufactureras y de servicios, relaciones estrechas uno con respecto al otro. Entonces esto lleva a que evidentemente, si bien estas dos fuentes han sido dinámicas en la demanda interna, son, de todas maneras, fuentes que no son dinamizadoras ni de la acumulación ni del cambio técnico.

CREAR NUEVAS FUENTES DE ESPECIALIZACIÓN

Por lo tanto es fundamental encontrar nuevas fuentes de trabajo y de especialización y de acumulación que

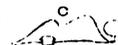
no dependan de Dios directamente, sino que habrá que ir las creando, o sea, Colombia está en la encrucijada necesaria de tener que crear su especialización al margen de los beneficios de Dios, y del diablo también, como es el caso, moralmente hablando, de otro tipo de actividades.

En ese sentido, entonces el cuestionamiento fundamental es: ¿El modelo de crecimiento y el patrón de crecimiento colombiano es sostenible en el mediano y largo plazo? Y la respuesta es: Si y sólo si existe una serie ininterrumpida de bonanzas de diferente índole como las que hemos vivido en el pasado, si no ocurren cambios en el resto del sistema.

Ahora, esa sostenibilidad le permite a Colombia tener un crecimiento, continuar con un crecimiento moderado y con una especialización primarizada en el verdadero sentido de la palabra y no un patrón de crecimiento y de acumulación "moderno". Esto lleva a algo muy fundamental y es que el sistema económico y el sistema social en Colombia con un modelo de esa naturaleza estaría muy centrado en fuertes enclaves de producción del excedente, en buena medida con unos centros urbanos sobrepoblados alrededor de servicios precarios, con tasas de desempleo perdurables, sostenibles y con una productividad media del trabajo relativamente modesta. Conclusión, en un mundo de apertura, Colombia sería desplazada en su margen de competitividad aún por países totalmente vecinos.

Entonces la pregunta es: **CAMBIAR EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN**
¿Si ese es el panorama, no habrá algunos márgenes de maniobra de la política económica que posibiliten a los agentes productivos cambiar el patrón de comportamiento de acumulación tenido hasta ahora?

Los márgenes de maniobra en un modelo de apertura en un país relativamente modesto como es Colombia son bastante reducidos. En primer lugar, el poder financiero y económico del estado es bastante reducido para poder tener políticas discrecionales, lo cual lleva a que gran parte del manejo tiene que ser un manejo de políticas que llaman los economistas recientemente de corte horizontal, con muy poca influencia en el corto plazo en modificación de los comportamientos de los agentes productivos a nivel sectorial. Lo cual lleva a que en esa situación, a través de la mera política macroeconómica, en un modelo de apertura propiamente dicho, tendría un aporte, aparte de dar unas señales al mercado, relativa-



mente moderado en términos de su influencia directa.

Entonces en este sentido, lo que hay que abocar en primer lugar, claramente, es poder reordenar y reconstruir elementos cruciales del comportamiento social que faciliten y hagan viable el cambio de comportamiento de los agentes económicos que, entre otras razones, le posibiliten a los agentes económicos tener una planeación de mediano y largo plazo.

REFORMAR EL PATRÓN DESDE OTRAS ÁREAS Pero para ello, obviamente, se tiene que entrar al problema de la sostenibilidad económica de Colombia; ésta abarca directamente aún temas no estrictamente económicos, yo diría que en el margen del manejo económico es poco lo que se puede aportar para hacer un cambio dramático, estructural de la estructura —perdón la redundancia— o de la dinámica de la acumulación en Colombia. Obviamente, un mal manejo macro evidentemente aleja aún más esa posibilidad, pero lo que quiero llamar la atención es que con el manejo racional dentro de los márgenes de maniobra que posibilita la apertura, Colombia tiene una tarea para poder reformar su patrón de acumulación más en el área institucional, en el área política y en el área de las relaciones de paz-guerra en el país.

RECONSTRUIR EL CONTRATO SOCIAL Si no se logra reordenar o reconstruir un nuevo contrato social que viabilice nuevas relaciones de comportamiento y de producción de mediano y largo plazo, evidentemente Colombia en el mejor de los casos, con la ayuda de Dios y de la tierra, podrá seguir creciendo como va, con pare y siga, como ha pasado en los treinta últimos años, donde la preocupación central de Colombia es cómo evitar desestabilizarse macroeconó-

micamente, pero no avanzar productivamente. En un mundo en el que ya no es como antes, en que se podía, con la protección vivir a través sólo de la demanda interna, en un país como Colombia actualmente es necesario vivir de las exportaciones, de lo contrario es imposible poder tener un nuevo cambio en el patrón de producción.

En ese sentido, el sector agropecuario se vuelve un elemento crucial, porque evidentemente un país como Colombia, con ventajas comparativas dinámicas potenciales en el sector agroindustrial y derivados, lleva necesariamente a que para poder garantizarse la sostenibilidad económica hay que partir también por la garantía de una estabilidad dentro de una política agropecuaria que viabilice dentro de unas nuevas relaciones sociales, una modernización, una elevación sustancial de la producción, un cambio radical del patrón de especialización en el agro que haga viable no sólo aumentar la productividad del trabajo y de la tierra en Colombia como factores de producción claves, sino también que hagan viable un patrón de crecimiento que esté más acorde con las posibilidades de Colombia en el mediano y largo plazo alrededor de la agroindustria y otros sectores relacionados con este campo.

En ese sentido el mensaje, para concluir desde el punto de vista económico, es bastante desalentador pero creo que estamos, en la tarea de afrontarlo, y es que Colombia ha tenido la ventaja, por un lado de evitar tener crisis económicas, pero esa ventaja ha tenido el lado más perverso de todos que es encubrir con este modesto comportamiento econó-

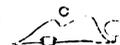
**POLÍTICA
AGROPECUARIA
INTEGRAL**

EN SÍNTESIS...



co las grandes falencias estructurales del país en su estructura productiva que sólo se vienen a visualizar y a agudizar en la medida en que el país tiene que afrontar mayor competencia externa y la necesidad de insertarse en el

mundo a través del cambio técnico, de la competitividad y de la creación de ventajas comparativas, de lo contrario la sostenibilidad aún misma económica del patrón de crecimiento está claramente en serias dudas.



AGRICULTURA SOSTENIBLE

Carlos Brigard Ricaurte

UN BREVE RECORRIDO Durante las últimas semanas he estado recorriendo distintas zonas agrícolas del país y se queda uno sorprendido de encontrar el mismo problema en todas partes. La queja de los productores es la misma: no podemos sostenernos con los cultivos, la tierra ya no da los rendimientos de antes y los ganaderos están solicitando la emergencia económica.

El país piensa resolver la falta de productos con la importación de otros países y nuestros productores cada día están más empobrecidos. Parece que no hay una conciencia de lo que se debe hacer, parece que la única conciencia es la facilista e inmedatista de importar y nuestro sistema agropecuario se está destruyendo. Pienso que nuestro sistema de producción agropecuario está herido de muerte si la actitud de los productores grandes, medianos y pequeños no cambia; pero la solución no es pensar en subsidios, se debe cambiar la actitud mental y pensar que, si otros países que tenían una situación similar a la que atravesamos pudieron salir adelante volviendo a ser competitivos —como es el caso de Brasil— podríamos imitarlos y cambiar nuestra actitud.

Expongo una serie de fotografías para observar algunas realidades en el manejo del suelo.*

Fotografía 1: Este es un suelo degradado por la erosión y el mal manejo. No se sostiene ninguna cosecha rentable, lo cual trae pobreza. Fotografía tomada en San Luis, Tolima.

Fotografía 2: Suelo degradado por el mal uso de la maquinaria, está expuesto a la erosión, carece de estructura, no retiene la humedad, es muy bajo el contenido de materia orgánica, no tiene vida, por lo tanto trae pobreza. Fotografía tomada en la vereda Cerro Gordo, municipio del Guamo, Tolima.

Con las imágenes anteriores uno puede entender que la situación es muy grave debido, principalmente, al uso de una agricultura extractiva donde no se piensa en conservar el suelo ni los recursos naturales.

Al visitar las diferentes regiones se oye la misma queja: no tenemos agua ni

para el consumo humano, pero eso es una consecuencia de la destrucción de los bosques y por lo tanto de los nacederos de agua. Además de destruir los bosques, se elimina la cobertura del suelo que es la que permite almacenar humedad necesaria en el suelo para producir cosechas en las épocas con pocas lluvias; pero también esa cobertura es la que

**DESTRUCCIÓN DE
NACEDEROS DE AGUA**

*Las fotografías se incluyen en las páginas 23, 24, 25 y 26

permite en las zonas altas o páramos almacenar las aguas que requieren nuestros embalses.

En estos días con la aparición del “fenómeno del Niño” todo el mundo está preocupado porque se están secando los embalses, puede llegar a faltar agua en los acueductos de las ciudades y se van a presentar racionamientos, y cuando se habla de los racionamientos de la energía eléctrica entonces si se piensa en la urgente necesidad de hacer algo por la conservación de los bosques y la naturaleza.

La naturaleza está pasando la cuenta de cobro por no respetarla. Yo pienso que las anteriores consideraciones son las que conducen a la insostenibilidad de la agricultura.

EL SUELO VOLTEADO Desde hace varios años hemos venido insistiendo en la necesidad urgente de cubrir los suelos, de no quemar los rastrojos, de no voltear el suelo para conservar la humedad, hemos hecho demostraciones de cómo si se puede producir conservando los suelos y a bajos costos.

EL CICLO DE LA POBREZA A continuación verán el ciclo de la pobreza basado en la agricultura de preparación. Es muy fácil de entender y creo que ilustra muy bien el proceso de empobrecimiento de los productores agropecuarios. Este cuadro fue tomado de las conferencias de Manoel Henrique Pereira, uno de los agricultores pioneros de la **siembra directa**.

SISTEMAS DE SIEMBRA COMUNES Fotografía 3: La fotografía muestra el sistema de preparación para la siembra de maíz en zona de ladera, con quemas abriendo las puertas a la erosión, destruyendo

la materia orgánica y empobreciendo al productor con bajos rendimientos. Fotografía tomada cerca a Rionegro, Santander.

Fotografía 4: La fotografía muestra la preparación de suelos para el cultivo de papa utilizando rotovator en el sentido de la pendiente. Con suelo sin cobertura, con la primera lluvia la capa superficial terminará en la parte baja del lote perdiéndose la fertilidad del suelo y, por lo tanto, la sostenibilidad de la agricultura. Esta foto fue tomada en la carretera a Ubaté antes de llegar a Tierranegra, Tausa.

La base de un sistema agropecuario es el suelo, es donde se producen las cosechas y las praderas para sostener el ganado. El suelo no se ha respetado, pues lo consideramos un material inerte que no se acaba —es un decir del productor agropecuario— Es cierto, no se va a reducir el área, pero el suelo si se va. La erosión está haciendo un daño irreparable: recuperar un centímetro de capa vegetal toma muchos años de trabajo muy consciente.

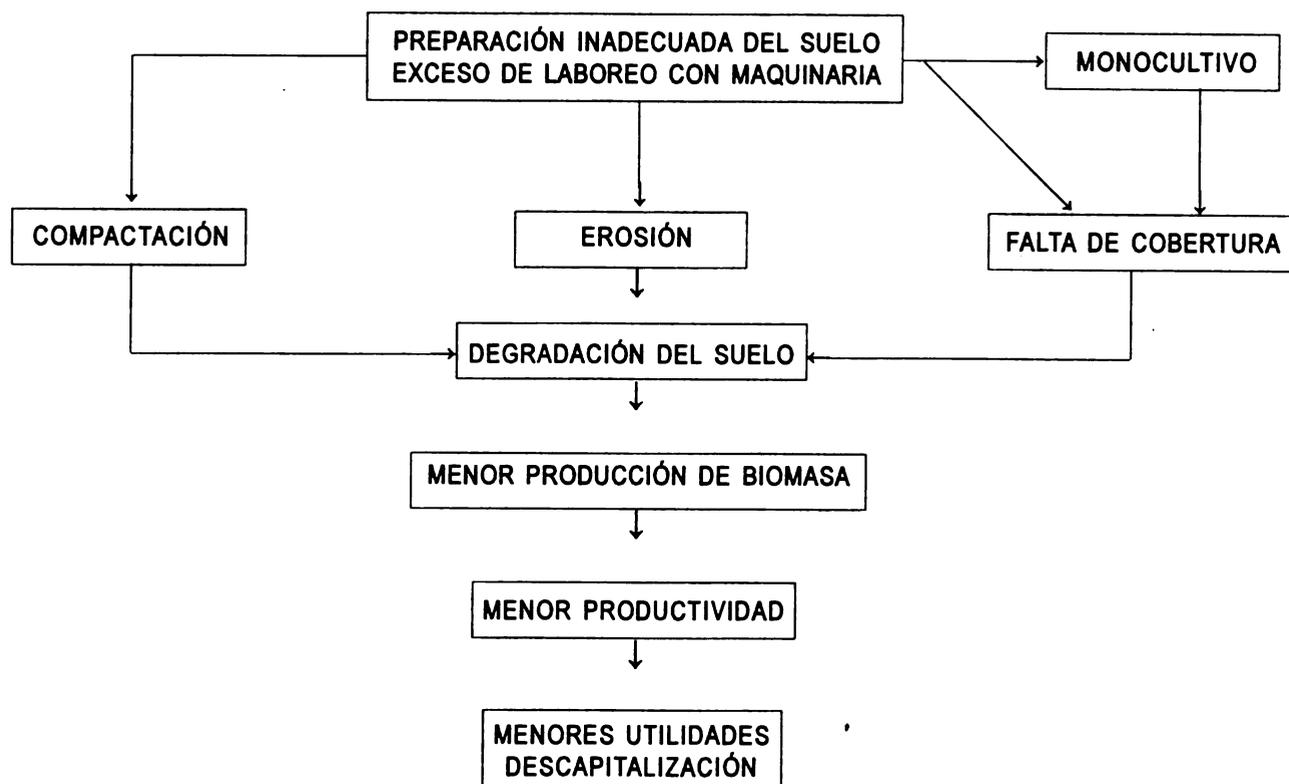
La siguiente serie de **SUELOS CUIDADOS** fotografías muestran diferentes tipos de suelos tratados.

Fotografía 5: Cuando se tiene consciencia de cuidar el suelo el agricultor devuelve al suelo una cosecha de abono verde para que se pueda alimentar, esto genera materia orgánica, retención de humedad, recuperación de la microbiología del suelo y por lo tanto de la fertilidad. Fotografía tomada en la Hacienda La Guacharaca, Lérída, Tolima.

Fotografía 6: Con un adecuado cuidado del suelo, se conservan los residuos de las cosechas, se recupera la materia orgánica, se conserva la humedad, la microbiología del suelo se recupera, la fertilidad del suelo vuelve a niveles que produce cosechas rentables y se



CICLO DE LA POBREZA



disminuyen los costos de producción por no tener necesidad de utilizar agroquímicos. Fotografía tomada en la Hacienda Calunga, Honda, Tolima.

Fotografía 7: La fotografía muestra un cultivo de tabaco sobre suelo con cobertura. A pesar de ser un área muy seca y un semestre de lluvias escasas, se puede ver el buen desarrollo del cultivo. Fotografía tomada en la vereda Cerro Gordo, Guamo, Tolima.

Fotografía 8: En la fotografía se observa un

cultivo de algodón en siembra directa sobre cobertura. En la calle se observan los residuos protegiendo el suelo impidiendo la salida de otras plantas, y un cultivo fuerte y plantas sanas. Este sistema tiene costos bajos y favorece la agricultura sostenible. Fotografía tomada en la Hacienda Santa Teresa. Cultivo de Aldemar Lozano, corregimiento Valencia de Jesús, Valledupar, Cesar.

Tal vez el responsable de esta degradación del suelo

**SUELOS SIN
COBERTURA**



fue el uso indiscriminado de herbicidas, en donde el criterio que primó fue el éxito del producto y no la conservación del suelo ni la utilidad del agricultor a largo plazo. Un ejemplo muy claro se puede dar en el cultivo de algodón: el abuso del suelo y el mal uso de la maquinaria, donde no se aceptaba ningún tipo de material vegetativo en los lotes, se utilizaban rastras hasta que el suelo estuviera completamente sin estructura y éstos permanecían expuestos al viento y se podían ver las nubes de polvo que salían de los campos del agricultor.

También, al no tener cobertura estaban expuestos al sol que los calentaba destruyendo la materia orgánica y la vida del suelo; eso trajo el desastre que hoy podemos ver en el departamento del Cesar, un departamento que en el año de 1977 sembraba 170 mil hectáreas y en este semestre el área no alcanza a las dos mil hectáreas sin que el algodón haya sido remplazado por otro cultivo; esas tierras permanecen desocupadas pues no tienen capacidad para mantener ganado ya que ni pasto producen.

Otro ejemplo muy grave de erosión hídrica es el cultivo de la papa donde se utiliza el rotovator de una manera indiscriminada para “poder manejar el kikuyo y dejar una buena cama de semillas” —dicen los productores— pero se siembra en suelos con pendientes mayores al 30%, suelos fácilmente erosionables y se trabajan en el sentido de la pendiente. Después de una lluvia fuerte se puede observar el suelo en la parte más baja del lote donde no se produce ningún beneficio y, por el contrario, va a causar problemas al llenar los cauces de los ríos y producir inundaciones. Los productores se quejan de la poca rentabilidad de las cosechas y las mayores inversiones que tienen que hacer en fertilizantes y otros productos.

Fotografía 9: Esta es una fotografía que muestra la erosión hídrica. Se puede ver el cauce formado por el agua arrastrando la capa vegetal y dejando el suelo sin capacidad de producción, el suelo fértil queda en la parte baja del lote y va a los cauces de los ríos.

Fotografía tomada en la vereda Cerro Gordo, municipio del Guamo, Tolima.

Fotografía 10: La fotografía de un canal en un distrito de riego, muestra las consecuencias de la erosión hídrica. Se tienen que invertir recursos inmensos para mantener los canales de riego, los montones de suelo fértil causando problemas en lugar de permanecer en los campos produciendo cosechas rentables.

Fotografía tomada en el canal Bambú, distrito de riegos de Coello-Espinal, Tolima.

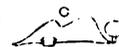
Fotografía 11: En la fotografía se observa la erosión eólica causada por el mal uso de la maquinaria agrícola. Se puede ver la nube de suelo fértil saliendo del campo del agricultor que irá a parar quién sabe dónde, llevando al agricultor a la producción de cosechas con bajos rendimientos y altos costos. A esto se le podría llamar *labranza recreativa*. Fotografía tomada cerca de Chicoral, Tolima.

Los anteriores ejemplos son presentados apenas a manera de ilustración, pues podría dar ejemplos que cubren todos los cultivos y las regiones del país.

Tratando el suelo de esa manera es imposible pensar que podamos tener una agricultura sostenible.

SOSTENIBILIDAD =
VIDA DIGNA

Para mí sostenible es una actividad que permite al productor poder desarrollar cultivos o actividades pecuarias, donde la producción permite una rentabilidad que genere utilidades para tener una vida digna y sin tener que acudir a subsidios estatales que en nuestros países son



cada vez más difíciles de conseguir teniendo en cuenta las necesidades crecientes de la población. Pero la gran pregunta es cómo hacerlo.

LA SIEMBRA DIRECTA Afortunadamente en el Brasil, Argentina y Chile se ha desarrollado la **siembra directa**, un sistema de agricultura que respeta la naturaleza.

Fotografía 12: La fotografía muestra cuando el suelo se quiere y se cuida. Se puede ver la cobertura protegiendo las plantas de tabaco, ya pegadas, después del trasplante. El agricultor dice que si no tuviera esa cobertura, a pesar de aplicar riego no tendría cosecha. En esta región no ha llovido en los últimos treinta días y el semestre anterior fue muy seco. Fotografía tomada en la vereda Cerro Gordo, municipio de El Guamo, Tolima.

La siembra directa se desarrolló en el estado de Paraná, Brasil, cuando un grupo de agricultores liderado por Herbert Bartz, Manoel Henrique Pereira y Frank Dikztra y Carlos Crovetto en Chile, estaban en una crisis. Sus tierras estaban acabándose y se dieron cuenta que iban camino a la quiebra, los rendimientos eran muy bajos sin ningún tipo de rentabilidad o, mejor dicho, agricultura insostenible. Ellos empezaron a ver que si no cambiaban de manera inmediata sus sistemas de producción no tendrían más remedio que abandonar su actividad agropecuaria. Vieron que la única salida que tenían era no voltear el suelo, tratar de sembrar y sembrar sin mover el suelo conservando toda la cobertura sobre la superficie sin enterrarla.

Estos agricultores tuvieron muchas dificultades pues no tenían los equipos adecuados, se les presentaron muchos problemas con malezas, no tenían soluciones fáciles, pero gracias a la insistencia de estos pioneros se

desarrolló este sistema de siembra directa sobre rastrojos. Hoy se cuenta con equipos adecuados para todo tipo de agricultura, con desarrollos en la mayoría de cultivos y para manejo de ganadería.

Es muy importante tener en cuenta que este sistema no se refiere al uso de un herbicida, de una sembradora o de una variedad específica; es un sistema integral de agricultura, que se debe manejar con todos los criterios, que a cada paso se presentan nuevas situaciones que deben ser resueltas al momento por el agricultor o el técnico. Es la profesionalización del agricultor, se debe olvidar el sistema cómodo de mandar hacer los trabajos por teléfono, se debe vivir el desarrollo del cultivo.

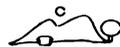
Como una última reflexión, **SISTEMA DE VIDA** creo que se puede afirmar que la siembra directa es un sistema de vida, es una filosofía para poder subsistir de la agricultura sin necesidad de tener que estar pendiente de los precios y en donde el pensamiento y la capacidad de raciocinio del hombre tienen la responsabilidad del éxito o del fracaso del cultivo. La cobertura del suelo es la base para volver sostenible la actividad agropecuaria.

En Colombia ya se han hecho trabajos con éxito. En el Llano hay pioneros que, como don Guillermo Reina, es un convencido del sistema y lo adoptó con muy buenos resultados. También en el Cesar don Emiro Pérez, en Valledupar, tuvo ya experiencias positivas en el cultivo del algodón. Don Hermógenes López está convencido de que es necesario cubrir los suelos para tener éxito en los cultivos y la ganadería. En el Tolima, don José Alejandro Gómez está trabajando con cultivos de arroz y praderas; don José Ignacio Perdomo con arroz y maíz; don Pablo Pizano con maíz y praderas; don Daniel Brigard con

maíz, frijol y frutas; don Helí Barragán con tabaco, algodón y ajonjolí.

**GRANDES, PEQUEÑAS Y
MEDIANAS
EXPLOTACIONES** Con estas reflexiones
espero dejar un mensaje
claro sobre la urgencia que
tenemos de difundir
prácticas tendientes a cuidar el suelo, para

poder llegar a una agricultura sostenible sin tener en cuenta el tamaño de la explotación. Este sistema trabaja bien en grandes, medianas y pequeñas explotaciones.



Fotografía 1.
Suelo degradado.
San Luis Tolima.



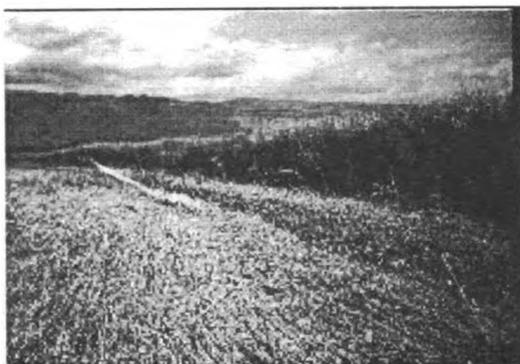
Fotografía 2.
Suelo degradado.
Cerro Gordo, Guamo, Tolima.



Fotografía 3.
Quema en ladera para siembra de maíz.
Santander.

Fotografía 4.
Preparación para siembra de papa con
rotovator.
Cundinamarca.





Fotografía 5.
Cobertura con crotalaria.
Lérida, Tolima.



Fotografía 6.
Cultivo de maíz sembrado en cobertura.
Honda, Tolima.



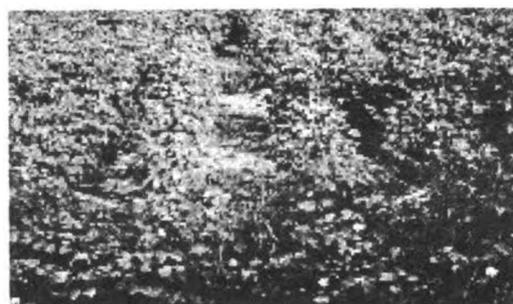
Fotografía 7.
Cultivo de tabajo transplantado sobre cobertura.
Cerro Gordo, Tolima.



Fotografía 8.
Cultivo de algodón sembrado con cobertura.
Valledupar, Cesar.



Fotografía 9.
Erosión hídrica, suelo desnudo.
Cerro Gordo, Tolima.



Fotografía 10.
Consecuencia de la erosión.
Espinal, Tolima.



Fotografía 11.
Erosión eólica por mal uso de maquinaria.
Espinal, Tolima.

Fotografía 12.
Cultivo de tabaco sembrado sobre cobertura.
Cerro Gordo, Tolima.





Fotografía 13.
Cultivo de maíz germinado con cobertura.
San Francisco. Cundinamarca.



Fotografía 14.
Agricultor satisfecho con buena cosecha.
Cerro Gordo. Tolima.



CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA SOSTENIBILIDAD

Julio Carrizosa

Fue una suerte que el doctor Garay hablara primero porque no es necesario que yo insista en un punto que me iba a tomar algún tiempo y era hacer énfasis que el concepto de sostenibilidad es antiguo en la economía; la preocupación por el futuro es antigua en la economía desde mucho antes que se empezara a hablar de desarrollo sostenible y se manifestó en las diferentes teorías de desarrollo en muy diferentes formas; desde el estalinismo cuya preocupación por el futuro insistía en restringir el consumo e invertir en la industria pesada hasta las diferentes formas de teorías del desarrollo que como las de Rostof en los años cincuenta insistían en que el desarrollo era un proceso definido por etapas, que empezaba con un despegue y avanzaba hacia un estado continuo de acumulación.

El término sostenibilidad no es nuevo en la economía pero si es nuevo desde el punto de vista de la producción material o sea, de la producción medida en términos no económicos sino en términos materiales, y vale entonces la pena hacer un poco de historia al respecto.

La preocupación surgió más que todo en los sectores pesqueros y en los sectores forestales a partir de los años cincuenta cuando se vio que la producción material de la pesca en los océanos y la producción material de madera estaba descendiendo, estaba disminuyendo por unidad de área, por unidad de producción, no en términos absolutos sino por unidad de producción. Y esa preocupación se hizo política a raíz de la reunión de Estocolmo en el año 72.

LA SOSTENIBILIDAD MATERIAL

A raíz de esa preocupación surgieron los primeros modelos de producción sostenibles en lo pesquero y en lo forestal, que fueron muy usados en los años setenta y que habían empezado a ser construidos en los sesenta, que consistían simplemente en establecer normas de producción por medio de las cuales se aseguraba que el material extraído no debía sobrepasar la tasa de renovabilidad del recurso, o sea, el material extraído de los bosques naturales no debía sobrepasar de la

TASAS DE RENOVABILIDAD



tasa de renovación de los bosques naturales y el pescado extraído de los océanos no debía pasar de la tasa de renovación de los cardúmenes pesqueros. Tasas que naturalmente estaban muy lejos y están todavía muy lejos de ser conocidas con suficiente precisión.

Existía entonces un problema técnico-científico como era conocer las tasas de renovación y, además, un problema de orden operativo como controlar las tasas de extracción en unos medios tan complejos como la pesca en los océanos y la extracción de madera en los bosques tropicales.

LA ESTRATEGIA DE LA CONSERVACIÓN Apesar de esa aparente solución del problema con estos modelos de producción sostenibles, no se hablaba de desarrollo sostenible. En ese momento, se hablaba de producción sostenible y se aplicaba a recursos naturales, en el año ochenta, estos términos sufrieron una transformación a raíz de un trabajo que hizo la Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza, UICN, que fue la estrategia mundial de la conservación, que fue lanzada por la UICN en combinación con la UNESCO. Se transformaron en el sentido de que fueron más allá del concepto de producción sostenible hacia un concepto de desarrollo sostenible y esta transformación del concepto de producción sostenible a desarrollo sostenible indujo complicaciones muy grandes en todo lo que se ha venido llamando el desarrollo sostenible a nivel político.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE Es necesario señalar que esa introducción del concepto a nivel de la estrategia de la conservación fue el fundamento claro para que la Comisión Brundtland en

el año 87 introdujera con tanta fuerza en el medio político el concepto de desarrollo sostenible. Y con esa introducción en el medio político, pasamos de la visión económica de lo sostenible a una visión de producción material de lo sostenible, de una visión conservacionista de lo sostenible a una visión puramente política de lo sostenible; esta visión política de lo sostenible ha tenido tanto auge debido, sobretudo, a que empezó a ser difundida por la Comisión Brundtland apoyada por las Naciones Unidas y puesta como una alternativa al desarrollo tal como se conocía en ese momento, y en un momento en que el proceso de desarrollo estaba siendo sometido a críticas y dudas muy grandes, tanto que las teorías del desarrollo prácticamente habían desaparecido del medio económico académico, los especialistas en las teorías del desarrollo eran muy escasos y en las principales facultades de economía las teorías del desarrollo prácticamente se habían echado a un lado, inclusive en las facultades de economía de los países que se habían clasificado en los años cincuenta como países en desarrollo.

Ese descrédito académico de las teorías del desarrollo UN PROCESO TEÓRICO se vio un poco compensado por el auge a partir de la Comisión Brundtland del año 87 del proceso de construcción de una nueva teoría de desarrollo sostenible, proceso que aún continúa y que hay que verlo como tal, como un proceso teórico cuya calidad de teorías se ve un poco disfrazada en este momento porque muchos países, entre ellos Colombia, han aprovechado la moda y la fuerza emocional que ha tenido el concepto a nivel internacional para incluir el concepto no solamente en sus textos jurídicos, como ocurrió en Colombia en la constitución y en la Ley 99 de 1993, sino también en sus planes de



desarrollo. En ese sentido, países como Colombia, Costa Rica, Perú y Venezuela han saltado por encima del desarrollo teórico del concepto a una posible aplicación del concepto a nivel de las políticas del estado.

UN PROCESO POR CONSTRUIR En esa construcción teórica han surgido, desde mi punto de vista, algunos puntos interesantes que tienen que ver con el planteamiento que ha hecho el doctor Garay y que veremos a lo largo de la exposición, y son puntos que salen de la sugerencia que hizo el doctor Garay al final a cerca de que lo económico o la visión económica de la situación está un poco agotada y que es necesario apelar a otras dimensiones para poder avanzar en casos como el colombiano. O sea el reducir el problema del desarrollo a lo económico, el hacer del desarrollo simplemente un sinónimo de crecimiento económico ha llevado a muchos países, no solamente a Colombia, a unas encrucijadas estructurales muy difíciles de sobrepasar.

SOSTENIBILIDAD Y PERMANENCIA En términos abstractos, qué es la sostenibilidad, vista desde ese punto de vista muy amplio, no solamente económico sino de otras dimensiones. Yo creo que se podría definir como la propiedad inherente de un proceso que lo hace perpetuo en un sistema dado. Esa condición de perpetuidad es sumamente difícil pero existe. El problema más grave de la idea de sostenibilidad es esa perpetuidad porque no se habla de que el proceso sea permanente en el mediano plazo o en el largo plazo, sino que sea permanente, punto, o sea que sea perpetuo. En ese sentido, dentro de la economía eso es posible y se habla de procesos a perpetuidad en la econo-

mía pero si uno introduce otras variables no económicas se encuentran dificultades grandísimas.

¿De que estamos hablando entonces? Partiendo de los modelos pesqueros y forestales en donde se decía: la producción sostenible pesquera es aquella que hace perpetua la extracción de pesca, o la producción sostenible forestal es aquella que hace perpetua la extracción de madera en los bosques naturales, se pasó a cosas mucho más complejas como decir, por ejemplo: el desarrollo sostenible es aquel que hace perpetua la elevación de la calidad de vida en una sociedad dada, con toda la complejidad que agrega el concepto de calidad de vida, o expresar cosas muy amplias y muy abstractas como decir que el desarrollo sostenible es aquel que asegura a perpetuidad la vida humana en el planeta, con lo cual incluimos también problemas que tienen que ver con la teoría de la evolución.

Es decir, dado un sistema, la sostenibilidad dice en qué condiciones un proceso específico es perpetuo en ese sistema, o sea hace referencia a lo que hablábamos con el doctor Brigard sobre la papa: se podría hablar de un producción perpetua de la papa en los climas fríos colombianos, pero en qué condiciones es perpetua la producción de la papa en un clima frío.

Cuando los teóricos empezaron a plantear el problema en esos lenguajes tan sumamente ambiciosos surgieron inmediatamente las críticas porque el concepto de sostenibilidad, que a nivel de variables económicas como el dinero es posible en términos teóricos, cuando uno le agrega materiales empieza a haber dificultades bastante grandes.



UNA NUEVA DIMENSIÓN: El interés de los ambientalistas por el concepto de sostenibilidad surgió fundamentalmente de su angustia ante las pérdidas de elementos de los ecosistemas, elementos físicos y bióticos de los ecosistemas, ante la desaparición de los bosques naturales, de la pesca y ante la transformación de las aguas y del aire por contaminación.

Y entonces, de ese mismo grupo que había recogido el concepto de sostenibilidad desde lo económico, lo había aplicado a la producción y lo había puesto a nivel político, surgió también la necesidad de establecer concretamente cuál era su preocupación y en qué forma el concepto de desarrollo sostenible podía aliviar esa preocupación. Y se empezó a hablar, a nivel de la construcción de la teoría, del concepto de capital natural, que es un concepto naturalmente antiguo, es el factor tierra de los clásicos, visto en una forma mucho más heterogénea y mucho más amplia.

CAPITAL NATURAL - CAPITAL SOCIAL - Y de los sectores más conservacionistas del ambientalismo empezaron a producirse varias reglas, varias normas tendientes a disminuir su preocupación, normas referidas al capital natural. Se empezó a distinguir —lo mismo que habían distinguido los clásicos— entre factores del desarrollo; y se distinguió, sobre todo en los primeros años de construcción de la teoría, entre el capital natural como un factor y el capital hecho por el hombre, como se dice en inglés, hecho por la sociedad, como lo dicen algunos, como el otro factor; y se empezó a estudiar la interrelación entre esas dos formas de capital, el capital natural y el capital hecho por el hombre, para analizar cómo de los

procesos de sustitución y de compensación entre ambas formas de capital se podía llegar a conformar un proceso de desarrollo. Se continúa hablando de la palabra desarrollo, de desarrollo sostenible, o sea, de desarrollo a perpetuidad.

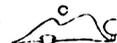
De ahí surgieron dos grupos muy importantes que políticamente representan posiciones bastante divergentes. El grupo de los conservacionistas a ultranza, que en el lenguaje ambientalista se llaman los ecólogos profundos que sostienen un concepto de sostenibilidad fuerte que, en términos de sustitución de capital, quiere decir que el capital natural no es sustituible por el capital hecho por el hombre; el capital natural no es sustituible por el capital financiero ni por el capital físico, debe ser simplemente una constante y una constante determinada no a nivel global sino a nivel específico de los elementos que conforman ese capital natural. Desde el punto de vista de los ecólogos profundos no es que en términos globales si uno gasta mucho oro entonces puede compensarlo con extraer menos plata, es que deben mantenerse las reservas de oro y plata, es la posición conservacionista a ultranza.

DIVERGENCIAS Y CORRIENTES

Y en el otro extremo están aquellos que sostienen el concepto de sostenibilidad débil, que dicen que el capital natural es sustituible por el capital hecho por el hombre. Los que atacan esa línea dicen: bueno, eso no va mucho más allá de lo que ha dicho la economía siempre. Y las posiciones teóricas se están moviendo entre esos dos extremos.

Los ataques más agresivos a la teoría del desarrollo sostenible están viniendo en este momento tanto de la derecha como de la izquierda; de la derecha

ARREMETIDAS DESDE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA



los ataques son más bien conceptuales. Becker-Mackenzie, a nivel de la teoría del desarrollo, desde 1994 puso el dedo en el problema teórico más fuerte, diciendo que una sostenibilidad fuerte es completamente ilógica, porque no podemos conocer ni las preferencias del futuro ni la tecnología del futuro, o sea que hablar de sostenibilidad implica un vacío conceptual gravísimo que es nuestra imposibilidad de conocer las necesidades o el desarrollo tecnológico del futuro, y ese vacío conceptual hace que el concepto de desarrollo sostenible no sea serio. Hay mucha gente que está insistiendo en ese punto de vista.

Desde la izquierda han surgido últimamente ataques desde un punto de vista político que dicen que la teoría del desarrollo sostenible, y especialmente su tesis alrededor de la sostenibilidad débil, es simplemente un disfraz del modelo neoliberal y ese disfraz nos está haciendo tragar el modelo a nivel del movimiento ambiental, sin que el movimiento ambiental caiga en cuenta de que simplemente se están cambiando las palabras, se está hablando del mismo crecimiento económico.

¿UN NUEVO VESTIDO DEL NEOLIBERALISMO? ¿Por qué están tan afanados esos grupos izquierdistas ambientales?

Porque la visión del desarrollo sostenible dentro del neoliberalismo es la que ha tenido más auge, es la que se está moviendo más, sobre todo a partir de personas que publican mucho y que son muy reconocidas como Panahiotto, profesor de la Universidad de Harvard — quien tiene un modelo muy simple de desarrollo sostenible— que dice que para llegar a un desarrollo a perpetuidad, lo único que hay que hacer es quitar los subsidios y dirigirse hacia un mercado libre, hacia un mercado abierto. Y alrededor de Panahiotto hay toda una corriente en los países en desarrollo que

hacen coincidir el modelo neoliberal con el modelo de desarrollo sostenible.

Ante esa posición, personas como Enrique Left y Arturo Escobar —que es un antropólogo colombiano que está publicando bastante en el resto del mundo— han hecho énfasis en que la utilización de la palabra desarrollo dentro del concepto de desarrollo sostenible es lo que posiblemente está contaminando el concepto, es lo que ha producido esa coincidencia forzada entre el concepto y el modelo neoliberal. Ambos son bastante agresivos en sus puntos de vista, hasta llegar a decir que es simplemente una inmensa tramoya lo que se está produciendo para que el movimiento ambiental se confunda en el modelo neoliberal.

EL DESARROLLO "CONTAMINADO"

Left deja una salida, dice que es posible que el concepto de sostenibilidad sea válido si se vuelven a examinar las posibilidades de mejoras de calidad de vida a nivel comunitario, a nivel local; posibilidades que se habían examinado dentro de los modelos de ecodesarrollo que fueron bastante populares en los años setenta y que se vieron cada vez más criticadas debido al reconocimiento de la apertura de los sistemas, no de la apertura política sino la apertura fundamental de los sistemas, el hecho de que prácticamente en el planeta tierra no hay sistemas cerrados y al no haber sistemas cerrados entonces las posibilidades de procesos autónomos, autosuficientes en pequeñas comunidades pues disminuye bastante.

En esta situación, qué queda del concepto. Pues queda, a mi modo de ver, su participación en el tiempo, su preocupación por el futuro, queda también el haber traído

CALIDAD DE VIDA PRESENTE Y FUTURA



nuevamente a la discusión el problema de la equidad, y el traerlo como lo tienen algunas definiciones en una forma muy estricta — algunas definiciones de desarrollo sostenible pues hay más de ciento veinte definiciones de desarrollo sostenible— algunas de ellas como la definición de desarrollo humano sostenible, ponen la equidad intergeneracional y la equidad intrageneracional como condiciones fundamentales para llegar a la mejora de la calidad de vida.

Queda, también, el haber llamado la atención en torno a: que la mejora de la calidad de vida —o el desarrollo o como lo queramos llamar— tiene que ser expresada en términos muy claros a nivel de objetivos, a nivel de factores y a nivel de límites; consejo que difiere bastante de todos los modelos de crecimiento económico, o sea expresar los objetivos en una forma diferente al aumento del ingreso per capita o al aumento del ingreso nacional bruto, pues abre una gran cantidad de posibilidades y evita muchas contradicciones y deformaciones de lo que hemos venido llamando proceso de desarrollo.

LOS APORTES El hecho de reconocer que el único factor no es solamente el capital hecho por el hombre, sino que hay que reconsiderar nuevamente el capital natural como un factor para avanzar más allá de la consideración de esos dos factores, es un aporte que hay que destacar.

En las variaciones que ha hecho el Banco Mundial al modelo de desarrollo sostenible el mismo Banco Mundial habla de capital social, de capital humano y de capital institucional, o sea que está reconociendo un mundo multifactorial, no monofactorial. Eso es un aporte a las discusiones sobre desarrollo sostenible, que es bastante importante. El otro aporte que yo creo que también salva la discusión teórica de estos años, es el concepto de límites, el concepto de restricción, concepto que no está presente en los modelos de crecimiento económico ni en los modelos de desarrollo económico, y que puede llevar a modificaciones significativas en las políticas económicas y en las políticas generales de desarrollo, o sea: el concepto de límite a nivel económico, a nivel social, a nivel humano; hay límites sociales, económicos, institucionales, humanos.

Hay otros puntos interesantes que aluden más que todo al lenguaje que se ha venido utilizando en la construcción conceptual. Hay discusión entre sostenido, sostenible y sustentable; algunos hablan de la palabra duradero en lugar de sostenible, con lo cual se elimina uno de los problemas teóricos más controvertidos. Hay también algunos que dicen: hay diferencia entre sustentable y sostenible; pero, a mi modo de ver, la diferencia surge de una discusión gramatical como muchas de las que ha habido en América Latina. Cuando se empezó a traducir *sustainable* por sostenible, los chilenos dijeron que sostenible no existía en español y propusieron sustentable.



CONVERSATORIO

UN MODELO DE DESARROLLO PARA LA AGRICULTURA

— Con las exposiciones anteriores queda uno como en suspenso, como cuando uno habla y dice para dónde va. Porque las críticas que voy a hacer no son críticas a su exposición —que me parece que fue maravillosa— sobre el modelo de desarrollo en el que estamos en este país. Y uno se da cuenta de que los factores de crecimiento que estamos desarrollando nos llevan a un modelo de desarrollo que parece que no es sustentable o sostenible o duradero, o como lo queramos llamar, para Colombia en treinta años, porque los factores de crecimiento se han desplazado al sector servicios o a la minería y ahí nosotros no estamos desarrollando nuevas tecnologías o procesos de innovación sino que sencillamente compramos en el exterior toda la tecnología y simplemente nos volvemos consumidores.

Por tanto eso que se decía en el año 75, que nos habíamos convertido en el Japón de Sudamérica, eso nunca llegó y continuamente, de acuerdo con las cifras dadas, estamos atrás en lo industrial y nos quedamos en servicios. Eso lo lleva a uno a decir que, por ejemplo, los factores de crecimiento que a nivel mundial están en la ciencia y en la tecnología y ahora en la informática, en toda una serie de ciencias que son como puntas de acumulación, nosotros no tenemos posibilidades de desarrollarlos.

El conferencista terminaba con una cuestión:

parecería que tuviéramos muchas posibilidades en el desarrollo agrario y si lo entendemos como el desarrollo agrario de todas esas particularidades agrícolas, pecuarias, avícolas, forestales, donde tenemos ventajas competitivas —él mostraba, por ejemplo, las ventajas competitivas en el recurso natural de la coca, que es, yo creo, la mejor agroindustria que tenemos en el mundo, lástima que por muchas circunstancias no se puede mantener— entonces se hace uno la pregunta, si eso es así, por qué nosotros que tenemos esas ventajas competitivas no establecemos una forma de agricultura o un modelo de desarrollo para el campo.

Esas ventajas yo las veo en la biotecnología, porque es el otro punto de acumulación, tanto de conocimiento como económico, en el cual la biotecnología es como la aplicación de la ciencia a las cuestiones biológicas, y ese no está por inventar, no hay que inventarlo. La parte de la biotecnología implica qué hay que desarrollar y es muy local; entonces uno dice, juntemos la parte agrícola y el desarrollo de la tecnología y otras formas avanzadas del conocimiento para ser competitivos en donde tenemos ventajas comparativas y no en donde está demostrado, por ejemplo, en los granos o cereales, que nosotros no somos competitivos y nada tenemos que hacer en eso.

Si eso es así, qué forma de desarrollo agrario, o modelo serviría para este país para los próximos veinte o treinta años. Porque aquí



no podemos estar cambiando cada ocho días de modelo ni decir que le vamos a jugar a uno y después a otro. Entonces en la parte agraria, qué hay que hacer y cómo podemos meternos en eso y como sería esa perspectiva que indique que no es servicios ni minería, ni nada de esas cosas, sino la parte agraria.

**VIABILIDAD Y
NECESIDAD DE LAS
FORMAS DE ECONOMÍA
CAMPELINA**

— Al tema de la sostenibilidad le fue muy bien con la gran conferencia que acabamos de escuchar, y pienso que le han dejado toda una misión al equipo de trabajo y a los que hacemos parte en este momento de la Misión, al relacionar esa realidad cruda que estamos viviendo tanto en lo económico como en el manejo de las prácticas, y también en la conceptualización.

Considero que, como lo ha venido planteando el doctor de economía campesina, que lo de la sostenibilidad no puede seguirse mirando en la medida sólo del crecimiento económico y que hay necesidad de hacer profundos replanteamientos. En nuestro criterio, bajo el modelo neoliberal pocas contribuciones se pueden hacer a la superación de los problemas del país en el campo político. Y aquí se ha reafirmado la teoría de que la economía campesina sigue siendo una viabilidad muy fuerte en el futuro del desarrollo económico y del desarrollo en general.

Quisiéramos tener tiempo para hacer una exposición sobre las formas de economía campesina y esas prácticas de economía campesina que eran las que menos atentaban a todo lo que aquí hemos señalado y que se ve como crítico y desastroso. Pienso que se han dejado suficientes elementos para que el equipo de trabajo de la misión en este campo, comience a tener claro, puesto que no había mucha claridad, el menú de alternativas que

hay, para que en ese sentido comience también a orientar el trabajo.

— Resulta preocupante, de la experiencia que uno ha vivido y de la observación de las fotografías pasadas, el terrible deterioro que está sufriendo nuestra tierra por estar queriendo impulsar modelos de explotación de la tierra que quizás en otras latitudes sean apropiadas, pero que para nuestro medio no tienen absolutamente nada que hacer.

**DÓNDE ESTÁ
MINISTERIO DEL MEDIO
AMBIENTE**

Pero también vemos con preocupación, que los estamentos que tienen que apoyar este tipo de cosas, pasan frente a la terrible realidad de desertificación que se está viviendo en nuestro país, sin que nadie, absolutamente nadie, esté haciendo algo por detener ese desastre que se nos está viniendo encima, y es ahí donde se me ocurre en este momento una pregunta y es el por qué en este equipo de trabajo no encuentra uno un representante del Ministerio del Medio Ambiente que debiera ser el ente llamado a jalonar todo un proceso de conservación de nuestros recursos. Simplemente quería dejar esa inquietud.

— Tengo una pregunta para el doctor Garay, si lo que aquí se ha planteado es

**SOBRE EL PAPEL DE
CORPOICA**

esa realidad que se ha expresado en los tres campos de las intervenciones que se han hecho, ¿por qué la política agropecuaria del país sigue siendo esa? Porque si uno va a Corpoica, lo que se está haciendo allá es eso.

— El Ica y lo mismo el gremio estamos metidos en ese trabajo, tanto en la perspectiva del crecimiento económico y del desarrollo económico, como en la perspectiva de lo sostenible.



¿LA APERTURA ES EL CAMINO? — Después de oír las conferencias de esta mañana, surgen unas inquietudes, específicamente para el doctor Garay, inquietudes respecto a algunas cosas que no me quedaron claras. El decía que para que el modelo sea sostenible pensemos vivir de las exportaciones. No me queda muy claro si, en su opinión, ese modelo de exportaciones está enmarcado dentro de un modelo de apertura; pero aparentemente la apertura no nos ha funcionado o no sabemos si nos va a funcionar o no, entonces, concretamente, ¿ese modelo de apertura si es un camino? Si, como él dice, la exportaciones en un mundo actual son necesarias, ese modelo de apertura es necesario establecerlo definitivamente, o no.

Y en segundo lugar, no me quedó claro lo de las bonanzas sucesivas. Él decía que el modelo económico era sostenible si se tenía una serie de bonanzas sucesivas durante el desarrollo, quisiera una mayor explicación, porque como que se le sale a uno del parámetro en que venía la charla.

¿CÓMO SE INTERRELACIONAN LOS PLANTEAMIENTOS ESCUCHADOS? — Yo quisiera interrogar a los tres expositores. En sus distintos campos nos han planteado aspectos de la sostenibilidad, el doctor Garay vista en el desarrollo económico en el largo plazo y preguntándose sobre la sostenibilidad del modelo, el doctor Carrizosa empleando otro tiempo, hablando a perpetuidad, y en un terreno mucho más restringido de aplicación como es el campo de la producción agraria, el doctor Brigard.

La pregunta es, cómo permean estas posiciones que se han planteado en distintos niveles, las posiciones de los otros; es decir, en cierta medida quisiera respuesta del doctor Garay acerca de los otros dos casos y viceversa, para

que no sea únicamente una exposición en cada campo, en donde no hay comunicación. Específicamente la pregunta es: ¿cuando no hay sostenibilidad en esos tres niveles, de qué estamos hablando, cuál es el efecto, es la pobreza o qué es?

— Quisiera formular unas inquietudes sobre algunos planteamientos del doctor Garay. Lo que uno nota a partir de esa exposición es el privilegio o la defensa de una idea de crecimiento económico sostenible más ajustada a los cambios que se están produciendo en el contexto internacional, es decir, teniendo en cuenta la competitividad, el contexto de la revolución tecnocientífica y se postula la necesidad de diversificar las fuentes de productividad de Colombia. Me parece que ese planteamiento entra en serias contradicciones con las formulaciones que se hicieron por parte del doctor Carrizosa y del doctor Brigard, en el sentido de que si algo se ha mostrado en estos últimos cuarenta años, a nivel global, es la imposibilidad de ese modelo extendido a nivel planetario, o sea cinco mil millones de personas consumiendo al nivel de lo que se consume en los llamados países desarrollados; el planeta no aguanta eso, ese es el teorema de la imposibilidad.

CONTRADICCIÓN ENTRE CRECIMIENTO Y SOSTENIBILIDAD

Hay unos impactos gravísimos —como los que mencionaban, por ejemplo, en el caso del agua, que aquí los estamos viendo cotidianamente en el caso del Río Bogotá— cuando se privilegia de forma exclusiva el crecimiento y la productividad y no se tiene en cuenta qué se está haciendo para obtenerlas. Entonces, en esos dos sentidos, ese modelo de crecimiento como orientación social en la parte económica, entra en grave contradicción tanto en la parte ambiental como en la parte social,



porque nosotros encontramos que en países de América Latina ha habido un fracaso social de esa pretensión.

EL CARÁCTER IDEOLÓGICO Me parece clave, desde autores como por ejemplo José Manuel Naredo Paul Kruyman o Joan Martín Alier, entrar a mirar qué de ideológico tiene esta ciencia económica que nos la hace pasar como neutra, científica, predictiva, explicativa; y mostrar que en realidad esos postulados obedecen a unos intereses muy identificables a nivel del capital internacional; ese punto me gustaría subrayarlo.

SOBRE LA INTELIGENCIA SINGULAR Me parece muy importante y valioso el trabajo que hace el doctor Brigard en el sentido de una inteligencia singular. O sea que el fracaso de esos modelos no tiene porque ser reproducido en nuestro interior, que puede haber una inteligencia de lo singular y de lo concreto y si la hectárea de maíz no es competitiva frente a la hectárea de maíz en los Estados Unidos, no tenemos que dejar de sembrar maíz, es decir, las relaciones no tienen que estar forzosamente sobre el plano de la explotación y de la productividad, sino que podríamos comenzar a pensar otras posibilidades en nuestro interior, más cuando se está hablando de una nueva asamblea nacional constituyente, o sea, rechazar lo homogéneo y comenzar a darle campo a unas diversidades posibles que sean sostenibles no solamente en términos de crecimiento sino en términos ambientales y sociales.

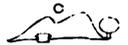
PRESENCIA DEL MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE — Cuando hicimos la presentación, dije que venía en representación del IDEAM, que es el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios

Ambientales. El IDEAM depende y es un instituto adscrito al Ministerio del Medio Ambiente, luego el Ministerio del Medio Ambiente, de una u otra manera, está acompañando esta Misión.

Sobre los enfoques de los expositores, comparto la necesidad de buscar unos enlaces entre cada uno de esos niveles de interpretación. **DIVERSIDAD EN TODOS LOS ÓRDENES**

Pero sobre lo concreto, en el sentido de que cuando hablamos de país, hablamos como si fuera un solo país con unas mismas condiciones naturales, una misma condición social, aún con unas mismas condiciones políticas, las cuales vemos que no se dan así. Nosotros tenemos un país de gran diversidad en lo biológico, en lo social, lo económico y lo político, entonces, para buscar el paradigma de un desarrollo sostenible, habría que hacer un gran ejercicio frente a la región, que puede ser como un nivel de aproximación el evocar las posibles estrategias de solución a los problemas de no concertación entre el hombre y la naturaleza.

— Tengo un comentario y una pregunta para los tres expositores, que quisiera que lo pudiéramos discutir. El doctor Carrizosa definía la sostenibilidad como la propiedad inherente a un proceso, que lo hace perpetuo en un sistema dado. Yo hablaría también de que no solamente es la propiedad sino son las propiedades inherentes a un proceso. La pregunta es: Cuáles son esas propiedades —o sea, si hay propiedades económicas, sociales, políticas, culturales— que hacen sostenible a un sistema o lo hacen insostenible, y específicamente para el desarrollo rural cuáles serían esas propiedades. Eso **INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD**



nos llevaría a identificar indicadores de sostenibilidad, macro y a unos indicadores micro.

misma conclusión, nosotros no sabemos qué hacer.

LÍMITES Y RESTRICCIONES DE LA SOSTENIBILIDAD La segunda pregunta también hace referencia a lo que planteaba el doctor Carrizosa de que la sostenibilidad nos conduce a pensar en objetivos, en factores y en límites. Yo pregunto sobre los límites y las restricciones para el desarrollo sostenible. Por su parte, el doctor Brigard nos resaltaba la aplicación de tecnologías limpias en la agricultura o a una agrotecnología sostenible para la agricultura; si es tan obvio que todas esas tecnologías son buenas y sostenibles, son acordes con el ambiente y son buenas para el hombre, y pueden resultar rentables económicamente, cuáles son los límites y las restricciones que han hecho que esas tecnologías no se desarrollen en el país tan fácilmente; aunque uno ve que en algunas comunidades indígenas se están desarrollando, pero el modelo económico global como que impide que se sigan desarrollando.

PROBLEMA ACTUAL DE LA OFERTA — Hago un comentario sobre lo que se está presentando en la actualidad con lo del “fenómeno del Niño” y la falta de oferta para que los cultivos sean realmente rentables en el sentido de que produzcan lo que el campesino espera en el momento de hacer un proyecto. En la Caja Agraria en este momento se tiene una dificultad en la evaluación de esos proyectos, o sea, analizando los proyectos que se están presentando en todo el país, vemos que esos proyectos no son productivos porque son suelos en que la compactación es tal que no permiten que ningún proyecto sea productivo, entonces se están manejando tasas de financiación que alargan los plazos, pero siempre llegamos a la

En la actualidad estamos con el “fenómeno del Niño” que, según se dice, sus efectos más fuertes van a ser hasta el segundo semestre del siguiente año, pero de aquí a dos años puede volverse a presentar o de pronto en cinco años, entonces a veces se piensa en alargar el plazo, pero realmente esa no es una solución, porque estamos viendo que cuando se le trata de decir al campesino que el proyecto que él nos está pasando no es viable por ese motivo, entonces cambia su actitud. En cada zona los campesinos tienen un concepto diferente de lo que van a hacer y ellos vienen diciendo que si desde hace veinte años producen ese cultivo por qué ahora no lo van a seguir produciendo. Falta divulgación al respecto. Si hay buenas experiencias en unos sitios, por qué no ha logrado llevarse el tema a los grupos de debate, para que la gente vaya tratando de cambiar las actitudes frente a ciertos manejos del suelo, los cultivos, la rotación, etc. La dificultad es que a veces las entidades van por un rumbo y la Caja Agraria, que sólo tiene que ver con la parte de financiación, muchas veces resulta direccionando los proyectos, haciendo proyectos, que no es su finalidad. Qué salidas puede haber para que el campesino pueda hacer un proyecto productivo, tanto para que tenga ingresos que le permita mejorar su nivel de vida, como para que a la vez esa financiación sea nuevamente reembolsable a la Caja.

L. J. Garay

—Cuando afirmé lo de las consecutivas bonanzas era reiterando como Colombia en los últimos veinte

USUFRUCTO DE BONANZAS O NUEVO PATRÓN DE DESARROLLO



años ha tenido seis bonanzas básicas que no han sido producto del esfuerzo, la imaginación y la creatividad de los colombianos sino del maná del cielo. En parte esas bonanzas son las que han producido que Colombia, por lo menos, haya tenido esa tasa de crecimiento; pero no son, en esos términos, bonanzas que hayan generado o se hayan aprovechado para generar una infraestructura, un patrón de crecimiento que sea sostenible y que obviamente sea dinámico, y que haya generado una eficiente distribución del ingreso.

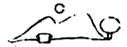
En ese sentido decía que Colombia puede seguir usufructuando bonanzas y si sigue así, pues podrá mantener ese estilo de crecimiento, pero mantendrá también las falencias estructurales de su organización económica y social; que era un llamado de atención que para buscar un patrón de acumulación sostenible hay que hacer realmente transformaciones, no sólo económicas, que esas son el resultado, sino sociales, mucho más profundas, para generar un consenso nuevo alrededor de un proyecto de desarrollo, aún dentro del modelo de apertura.

SOSTENIBILIDAD Y GLOBALIZACIÓN La sostenibilidad de la apertura en el mundo no está garantizada. Dependerá mucho de los efectos sociales y distributivos entre países y al interior de países, para garantizar que siga existiendo el consenso político de apoyo a la apertura y la globalización neoliberal, pero mientras tanto seguirá habiéndola. Es un contrasentido, a mi juicio, entrar a preguntarse en el corto plazo, si Colombia debe estar pensando en marginarse o no de un proceso de globalización, que de hecho se está dando; más bien la pregunta es: cuál es la estrategia más productiva para un país que pueda aprovechar de una manera

creativa una inserción a la globalización y que, a la vez, no le impida tener un desarrollo productivo y social favorable para la sociedad colombiana. Son dos puntos que no son irreconciliables; por el contrario, el objetivo, aún dentro de una globalización neoliberal, es buscar una estrategia de inserción, que no es solamente la de las fuerzas del mercado porque no es la más sustentable necesariamente en el corto ni en el mediano y, menos aún, en el largo plazo. Yo creo que es un falso dilema seguir insistiendo en que podemos cambiar de modelo a ultranza autóctonamente, aisladamente, sino más bien por el contrario la estrategia debe ser otra, es mirar cuál es la mejor manera de insertarnos sin desintegrarnos, buscando una mayor integración de la sociedad colombiana.

Eso plantea un tercer tema, **CREACIÓN DE SOCIEDAD** y es que, para dar esas transformaciones hay dos instancias fundamentales que tienen que ser abordadas por la sociedad colombiana, que está aún más atrasada y más lejos de entrar en la agenda internacional que otros países. Ese reconocimiento inicial de que primero hay que crear sociedad; en la creación de sociedad obviamente se implica la necesidad de redefinir un contrato social y en la redefinición de un contrato social se debe tener un proyecto. Esas tres instancias no existen en Colombia, tenemos una falencia fundamental en ese aspecto.

Pero así como eso es **NUEVA ESTRATEGIA** imperioso, así también es otra oportunidad para el país, pues en la medida en que se redefine ese nuevo contrato social, existe la oportunidad de seguir una nueva estrategia; una estrategia interna y externa sin pensar que son aisladas; uno no



puede hablar de una estrategia interna al margen del resto o viceversa; no se hace una estrategia externa al margen o desconociendo la sociedad que tiene o que quisiera tener.

TRANSFORMACIÓN EN TODAS LAS INSTANCIAS

Colombia tiene esa oportunidad pero tiene también ese gran problema y es que está mucho más atrás que todos los demás, aún de países de la misma región. El tema abarca todas las instancias que van desde lo ideológico a lo político, a lo institucional, a lo que se llama mesoeconómico propiamente dicho, y termina en lo más inmediato y directo que es lo económico, pero no al revés, no es de la otra manera.

Pero entonces en lo económico, Colombia tiene que, de una u otra manera, estar pensando en una nueva forma de relacionamiento y de inserción hacia afuera que no sea solamente a través de bonanzas —porque esas no están, ni han producido el desarrollo ni la integridad de la sociedad. Por lo tanto es fundamental partir de una transformación en las relaciones sociales a nivel mesoeconómico, estructural e institucional que posibiliten en primer lugar, tener una relación social moderna, que no hay en Colombia y, en ese proceso, poder establecer por lo menos unas líneas de plan de largo plazo que sirvan de referencia a un proyecto nacional.

PRODUCTIVIDAD Y CALIDAD DE VIDA

Evidentemente Colombia no tiene las posibilidades en el corto y mediano plazo para asumir posiciones de liderazgo ni tecnológica ni en sectores de punta, sino que tiene que buscar un realineamiento en nichos, nichos que no son obstáculo, ni contradictorios al propósito de tener un mejor bienestar de la sociedad y una mayor productividad, porque hay que tenerla, junto con una mayor

competitividad y una mejor integración al mundo. Entonces también es falso el dilema que no se puede buscar o no se requiere tener una mejor productividad, para poder mejorar la calidad de vida de la población. Creo que es fundamental.

El problema es: qué tipo, a través de qué medios se logra mejorar la productividad: y en lo que hemos

aprendido hoy y lo que yo conozco de sistemas, es obvio: la productividad se puede mejorar en el campo con formas aún más naturales y más armónicas con la naturaleza que con lo moderno, con lo modernista más bien, a fin de cuentas lo que buscamos es mejorar la productividad y la sostenibilidad, la productividad para ser más competitivos y también tener unas mejores condiciones de vida. Pero es errado, a mi juicio obviamente, plantearse si el paradigma de la productividad es antagónico con el mejoramiento del bienestar; el punto fundamental es cómo hacer el mejoramiento de la productividad y en qué línea, en qué direccionabilidad y con qué perdurabilidad.

Por último, yo creo que definitivamente, —y es el

llamado de atención con la exposición que se hizo— Colombia no tiene esquema de proyecto ni institucional ni político ni económico, por lo tanto en lo económico —y es la razón explicativa de por qué los economistas nos centramos simple y llanamente en saber si durante el año se va a crecer medio punto más o menos, o si la inflación va a ser medio punto más o menos— se abstrae la realidad que en los últimos cuarenta años la estructura colombiana frágilmente ha cambiado y que por el contrario sí ha cambiado, no necesaria-

PRODUCTIVIDAD EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA

FALTA UN PROYECTO



mente en la dirección que le permita augurar un mejoramiento sostenido de la calidad de vida y una mejor inserción de Colombia.

LO QUE SE DEJÓ DE HACER

— Yo recordaría lo que habló la última persona que dijo que a los dirigentes de la salud, en la cátedra que se dio hace un mes, se les preguntó acerca de la ecología sostenible, y esos dirigentes lo que comenzaron a decir fue: eso era lo que decía mi tío, mi abuelo, lo que decía mi primo, y eso fue lo que dejamos de hacer y nos fregamos.

UN DISCURSO EN CONTRAVÍA

— Nosotros sabemos que todo lo que ustedes están diciendo es absolutamente cierto y que son las leyes de la naturaleza y de la ecología y que es mucho más sencillo y lleva a una mayor productividad lo que acaba de decirnos Jorge, pero lo que ustedes están diciendo va en contravía con toda la institucionalidad, y de lo que nos están diciendo en la Caja Agraria, en el Incora, en el Dri, en todas las instituciones, que nos está diciendo: si no tiene la finca limpia, entonces no hay crédito, si no tiene tal cosa, entonces..., todos esos mensajes van en contravía y realmente esto nació con el concepto de la revolución verde que centró la alta productividad en una semilla, que se llamó paquete tecnológico, porque alrededor de esa semilla debían venir una serie de agroquímicos, fertilizantes y de comerciales de una mentalidad equivocada. Se sacrificó la revolución, que en esa época era posible, porque los suelos estaban vírgenes, estaban como Dios los hizo, como la naturaleza los tenía, con toda la materia orgánica y biológica intacta. Entonces, hace treinta años las cosechas eran increíbles, pero cuando ese proceso educativo fundado alrededor de una semilla con agroquímicos, con una mala

práctica de cuidado de los suelos, se implantó en nuestras universidades, en nuestros centros de investigación, es donde creo que se falló.

— Creo que también lo dijeron en relación con quitar el sombrío del café y convertir el café en monocultivo. En las universidades y, en los centros de investigación parece que se implantó esa cultura de revolución que parece terminó en desastre cuando ya los suelos perdieron la biología.

J. Carrizosa

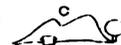
—Respondo dos preguntas RELACIÓN DE LOS directas, una sobre cómo se ENFOQUES relacionan los tres enfoques y otra sobre las propiedades inherentes que hacen un proceso sostenible.

Esta es una preocupación pequeñita. Los tres enfoques nos muestran que la situación actual es insostenible en lo económico, en lo técnico y en todo lo demás: en lo social, en lo político; o sea, más que del concepto de sostenibilidad, deberíamos hablar del concepto de insostenibilidad que es lo que caracteriza nuestra sociedad.

En un punto de vista positivo y optimista, yo encontré muy interesante, - NUEVOS FACTORES DE CRECIMIENTO

dentro de lo que dijo el doctor Garay, que era necesario establecer un nuevo patrón de especialización y creo que coincide con algunas de las cosas que se están diciendo en el movimiento ambientalista como, por ejemplo, la insistencia en que se cree una economía forestal; es una insistencia, es necesaria, y correspondería a una ventaja comparativa colombiana que no se ha aprovechado a nivel económico.

La insistencia para aprovechar nichos nuevos



que se están comenzando en los mercados verdes, la producción de legumbres, agroquímicos, etc. que se adaptan muy bien a las condiciones de la economía campesina. Ese movimiento hacia nuevos factores de crecimiento, yo creo que es un punto interesante en donde coincidimos. La percepción que tengo es que las tres charlas están muy amarradas, y en los tres niveles, lo cual ayuda también a ver lo que yo anotaba sobre las diferencias entre el tratamiento a nivel global y el tratamiento a nivel local de la sostenibilidad.

PROPIEDAD Y PROPIEDADES El otro punto que me han preguntado es sobre la definición de lo sostenible como una propiedad inherente a un proceso en relación con un sistema dado y si son propiedad o propiedades. Son propiedades diversas que se desprenden, o sea, son propiedades tanto en lo económico, como en lo social, como en lo ecológico y corresponden a esa visión del capital social, del capital económico, del capital humano, que son diferentes esencias.

—Yo quisiera hacer una pregunta en relación con lo que se decía de que los granos no son competitivos en nuestro medio. Ese es un cuento que nos tienen metido desde hace muchos años y que es para poder traer trigo gringo y venderlo aquí barato. Por qué no se pueden producir granos competitivos aquí.

MANEJO DE LOS CRITERIOS DE COMPETITIVIDAD Y SOSTENIBILIDAD —Si uno ve la coincidencia de los enfoques debe llegar a una parte en que se tienen que diferenciar los conceptos de competitividad y sostenibilidad. Creo que son dos criterios que no se pueden descuidar sino que hay que manejarlos adecuadamente. Teniendo en cuenta que los factores de competitividad son

de diversa índole, son institucionales, son tecnológicos, hay varios factores de competitividad, y aparte los criterios de sostenibilidad también hay que crearlos, entonces si uno mira, desde el punto de vista de la competitividad y de la sostenibilidad, estos países tropicales no es que deban meterse en un floricultivo solamente, tenemos que buscar otro tipo de sustento y, desde el punto de vista de la sostenibilidad y la competitividad, uno tiene que ubicar esos nichos específicos que le den eso. Entonces, Colombia debe buscar aptitudes, llámense forestales, llámense caucho, y es muy importante actuar, desde el punto de vista de la sostenibilidad y la competitividad, buscar los cultivos que se venden externamente.

— Yo hago una pregunta: **CADENAS AGROALIMENTARIAS**
¿Les parece justo que en un país de donde es originario el maíz se estén importando un millón y medio de toneladas de maíz?

—No, yo no estoy discutiendo sobre maíz, estoy de acuerdo con la producción de maíz y en las cadenas que hagan, cadena total de productos balanceados, eso es lo que se está buscando, pero que den utilidades, que tengan valor. Es que uno puede buscar muchos arreglos, pero uno no puede tener posiciones muy invencibles de que tiene ser uno u otro, por ejemplo el maíz puede ser muy competitivo acá, si uno lo ve dentro de la cadena que se está buscando, igualmente la yuca, aquí la vemos desde acá y sin embargo tradicionalmente no lleva muchos años porque nos quedamos, pero puede ser muy competitiva. Mire por ejemplo el algodón, el algodón puede cultivarse todavía, igualmente el arroz, uno diría que hemos perdido buen mercado por esas circunstancias, por eso es que digo que se trata de muchas cosas.



— Yo todavía no estoy mirando las cosas desde un punto de vista global, sino que estoy mirando desde el punto de vista de los pequeños productores, que es una preocupación de todos los colombianos. Es que no estamos hablando de globalidad, estamos hablando del pequeño productor que está metido en el Caquetá y el pequeño productor que está metido en el Magdalena Medio y el pequeño productor que está metido en muchas áreas de Colombia y que podría producir maíz a niveles competitivos.

— Pero es que, por ejemplo, en el Caquetá o en muchos sectores amazónicos, uno puede pensar que se cansaron de producir.

¿Y LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES? — ¿Dónde es que nosotros perdimos la identidad de colombianos? Cuando hicieron un foro sobre tensión agropecuaria, y yo hacía esta pregunta, muéstreme la identidad de los campesinos, yo le puedo garantizar que yo tengo más la identidad del campesino, a pesar de que estoy de corbata, que la gran mayoría de la gente con la que estoy trabajando en el campo. Y es que el problema nuestro es que nosotros perdimos nuestros valores, nuestros principios y nuestra identidad, y mientras nosotros no los recuperemos va a ser muy difícil tener identidad.

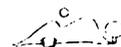
LA IDENTIDAD COLOMBIANA — Creo que lo más importante que he oído aquí, no es nuevo pero es importante recalcarlo, es que Colombia no tiene el esquema institucional, político para hacer las cosas que hay que hacer y no lo ha tenido durante mucho tiempo.

Estos temas de agricultura sostenible, los problemas de erosión en el país son difíciles,

técnicamente se conocen, es el abc de un Ingeniero agrónomo, eso lo sabemos. Como estudiante de agronomía, hacia mediados de los sesenta, hice una tesis sobre conservación de suelos en Colombia. En esa época ya había venido una misión Holandesa a evaluar cuántas hectáreas de suelos, que dijo que miles, ya no recuerdo la cifra, de hectáreas del mejor suelo de Colombia se iban por el Río Magdalena. Ya en ese tiempo la Federación de Cafeteros había hecho enormes estudios sobre la pérdidas de suelos con distintos tipos de coberturas, todo lo que ustedes están diciendo; y eso está en el abc de la tecnología y se sabe, porque ustedes están demostrando que saben qué pasa.

Lo mismo ocurre con todas las cosas, en economía, en desarrollo económico se ha venido diciendo que no se puede mantener: que con distribuciones de ingresos como las que tiene Colombia, no es posible sostener un modelo de desarrollo. Todo se viene estableciendo. Creo que lo que pasa es que todas las discusiones sobre los distintos modelos de desarrollo buscan dónde está la sostenibilidad y dónde hay que arreglar las contradicciones que tiene cada sistema para poderlas arreglar y para poder llegar a un sistema sostenible. Esto no es solamente en Colombia, creo que en muchas sociedades ha ocurrido lo mismo, que los técnicos y el sector pensante, la inteligencia del país, de un momento a otro ha venido diciendo reiteradamente qué es lo que hay que hacer para poder tener una sociedad viable y un desarrollo sostenible etc., pero normalmente no hay esquema ni político ni institucional, ni las condiciones económicas generales para que quienes toman las decisiones del país los pongan en práctica.

Para terminar, simplemente quiero traer un ejemplo; una serie de economistas húngaros, soviéticos etc., venían diciéndoles a los dirigen-



tes de la Unión Soviética, por años, desde los años treinta: señores, si seguimos así con este modelo soviético de la economía, nos vamos a hundir. Nadie les creyó y el sistema se hundió. Fíjense, siempre ha habido unos parámetros económicos, biológicos, agronómicos, etc.; alguien dice, miren señores, estamos mal, esto hay que cambiarlo, pero hay alguien más arriba que tiene la decisión, la partida del millón y no la toma. Creo que eso es lo que nos está pasando y en la situación del país es una necesidad mejorar la conservación de recursos, la cuestión económica, la distribución del ingreso, y en eso estoy de acuerdo con el doctor Garay, a mi me aterriza que los economistas simplemente discuten la tasa de cambio, cuánto vamos a crecer, pero no sobre las grandes cosas radicales del desarrollo económico.

CONOCIMIENTO - DECISIÓN POLÍTICA — Eso me suena a que el problema es que no se está usando la fórmula, y mire: dentro de los cambios en la agricultura sostenible que se han hecho en el Tolima y en el Cesar, esos cambios subieron en veinte veces el ingreso frente a los cultivos de trigo. Cuando se habla de veinte veces, la tasa de cambio puede moverse hasta el doble o todo lo que usted quiera, se ha considerado cuando hay números grandes del estilo de veinte veces. Ahí hay una realidad que hay que estudiar profundamente y que se trata de la no aplicación de la fórmula.

Volviendo al punto de la discusión del maíz, me parece importantísimo el tema de los cultivos estratégicos. Qué es un cultivo estratégico: comparemos la mora con el maíz, el maíz si acaso da 15 jornales por hectárea, la mora da 300 jornales por hectárea, ahí hay un número de veinte veces más. El maíz si acaso da 50 dólares de utilidad, la mora da 3.000

dólares de utilidad, ahí hay un número de 60 veces más, ahí hay grandes números y si la revolución que está ocurriendo en el Cono Sur, en los próximos cinco años, es de todo, cincuenta millones de hectáreas en este sistema con seguridad los barcos de maíz van a estar en Buenaventura a 60 dólares por tonelada, cuando aquí en todas las fincas del país se está comprando el maíz en finca a 230 o 250 dólares por tonelada. Con un barco de 60 dólares por tonelada, si acaso del millón de hectáreas que tenemos con grano alcancen a sobrevivir cincuenta mil hectáreas, y la crisis actual del sector agropecuario de pronto va a ser nada frente a lo que se puede venir. No digo que no hagamos nada sobre los que están sembrando maíz, no, importantísimo que tengan su tecnología y ojalá que además vean que no es una tecnología marciana sino es una tecnología de los ancestros.

Pero, las agriculturas campesinas de Guatemala están atravesando México, que es tan largo, por camión, para vender muchos productos en los Estados Unidos con un gran éxito, y ahora hubo unos sucesos en algunos supermercados de Estados Unidos con los productos de Guatemala, los clientes estaban desesperados, buscando cómo podrían reemplazar producción de Guatemala, con qué otros países, y no encontraban donde, entonces nos está faltando una inteligencia de mercados grandísima, porque si yo tengo un cultivo estratégico que me da números grandes de cincuenta veces más, me da más utilidad y más ganancias que el resto de las fincas con cultivos incorrectos, casi que las podría poner a descansar para que la naturaleza me vuelva a arreglar los suelos y creo que es para el trópico la mayor eficiencia en la conversión de la energía solar en biomasa. Lo que yo estoy diciendo —en la palma africana y estos tipo de cultivos de grandes biomasa— es que creo que los industriales



deberían preocuparse no únicamente en el negocio del aceite sino en el negocio de toda la biomasa como derivación para materias primas, para la industria farmacéutica mundial o química mundial que de pronto pueden implicar una mejor y mayor ganancia que el mismo aceite.

Son cosas que está haciendo Malasia, que le lleva siglos a Colombia en su desarrollo y que yo creo que son realmente estratégicos. Yo no digo que todos los que están haciendo maíz lo hagan como Malasia, pero que los que puedan cambiar a mora o a otros productos estratégicos que les dan veinte o treinta o cuarenta veces más, pues procuren cambiarse rápido, pero ahí tenemos un hueco: no tenemos inteligencia de mercados para penetrar en los supermercados de Europa o de apoyo de Estados Unidos con esos productos estratégicos.

CAMBIOS DE PRODUCCIÓN — Quiero volver sobre dos temas y exponer uno nuevo que creo que ustedes están trabajando.

Ha habido dos o tres inquietudes sobre la institucionalidad y me parece que la Misión y todos, de una u otra manera, tenemos una responsabilidad para replantear muchas cosas, no porque el Plan Plante no haya cumplido; independiente del plan, tenemos que estar pensando en la reconstitución del contrato social. Y en el tema agrario, quisiera llamar la atención sobre lo siguiente: en el diagnóstico de lo agrario habría tres elementos básicos, de parte de alguien que no es agrarista, como yo, que me parece que son cruciales de retomar.

RECONSTRUCCIÓN DEL CONTRATO SOCIAL En primer lugar, parecería ser que Colombia se ha especializado y utilizado la

tierra en propósitos que no son los adecuados desde una perspectiva de mediano y largo plazo, con perspectiva no sólo a Colombia sino al mundo en su totalidad. En primer lugar hay un problema de especialización, de utilización de la tierra, de productividad de la tierra y en la utilización sustantiva o nó de esa tierra. En segundo lugar, en lo agrario hay otro problema fundamental, que por la narcotización de la sociedad colombiana se produjeron dos fenómenos claves: uno es el cambio radical en la tenencia y uso de la tierra a cargo de la guerrilla lo cual lleva implicaciones fundamentales en la ganadería extensiva, subutilizada con la generación de condiciones ecológicas pero más que nada sociales, militares, políticas y de seguridad que atentan contra cualquier proyecto, aún individual, de producción. La segunda implicación de la narcotización tiene fundamentos claves en lo ecológico y en lo sostenible de la sociedad colombiana: principalmente en la ampliación de la frontera con un cultivo altamente erosionador, con técnicas que obviamente no están cuidando la ecología y que atentan seriamente contra la prosperidad y la sostenibilidad de la vegetación.

El tercer tema de lo agrario - EFECTOS DE LAS, a mi juicio, si los dos "NARCOTIZACIÓN" anteriores son ciertos, para poder hacer un cambio el sector agrario tiene que estar en una agenda mucho más global. En primer lugar hay que hacer una redefinición de la política de tierras, esto no lo digo como no agrarista, sino viendo el problema que está viviendo la gente —de la economía en el otro lado— pero es una política de tierras no de los sesenta, es una nueva política de tierras desde el punto de vista de especialización, producción, productividad y nuevas formas de utilización de la tierra que implica no sólo la explotación o utilización privada, individual,



sino que habrá que pensar en otras formas. En otras palabras, lo agrario, que es uno de los temas cruciales de la agenda de paz, parte con una política, de nuevo de tierras, de especialización, productividad y formas de producción apreciativa, individual etc. en las instancias regional y local.

Otro tema que me parece fundamental es que en Colombia la productividad de la tierra está en sus niveles más bajos comparados con cualquier país que tenga la realidad de tierras nuestra.

- AGENDA GLOBAL Entonces, la política de tierras y la política de productividad tienen que ir bien enfocadas, claramente hacia una política de inserción y esto es fundamental. Creo que no se puede seguir pensando solamente en la producción para el mercado interno, sino que se debe dar una especialización y unos patrones de comportamiento del sector agrario hacia el exterior teniendo en cuenta las exigencias, las implicaciones de la forma de modernización de las relaciones sociales de producción en el campo. Eso, es bueno aclarar, no es que tengamos disculpas, pero eso no afecta que se puedan desarrollar tecnologías que utilicen lo natural, por el contrario.

POLÍTICA DE INSERCIÓN Y en tercer lugar, algo que parece ser fundamental dentro de la agenda de la paz y de la reconstrucción de la sociedad parte de lo agrario, no parte de lo urbano: tiene que ver con todas las prácticas que se tendrán que desarrollar sobre la inserción y reabsorción de la fuerza de trabajo en el campo. Colombia, por más que se quiera, así no sea el paradigma presente,

tiene que mejorar la calidad de vida de la población, para eso hay que desarrollar nuevas técnicas y producir mejor y realizar mejores prácticas. Desafortunada o afortunadamente Colombia tiene el gran reto de que tendrá que reabsorber productivamente una cantidad de personas en el campo. Colombia en el corto y mediano plazo deberá dar a su estructura productiva un cambio en el que la ciudad pueda seguir absorbiendo productivamente, y si esto no es posible, hay que volver a acumular productivamente en el campo.

— Quisiera hacer una reflexión con respecto a dos inquietudes que se han presentado en las últimas intervenciones. Una es por qué no se hace caso a la gente ilustrada, siendo que esto se está diciendo hace tanto tiempo. Yo no estoy muy seguro de que sea porque la gente arriba decide lo contrario. Sencillamente estamos diciendo que, por ejemplo, si la reforma forestal que se está utilizando estaba siendo recomendada desde hace por lo menos treinta años, por qué se desvía su aplicación.

Entonces no es simplemente que los que están arriba no estén enterados. Pienso que una de las razones de que no se haga tanto es que ha dominado una posición simplista sobre las decisiones, porque siempre a nivel de quienes toman las decisiones la decisión es muy simple, o es una posición evidentemente política o es una posición evidentemente económica, y no se toman en cuenta los otros factores que entran en la solución. Otra característica que ha sido muy común en Colombia es que siempre hemos traído los modelos que están de moda en el resto del mundo, entonces la gente que toma decisiones se encasilla dentro de esos modelos...

OTRAS PUBLICACIONES

Documento 1: Misión Rural

Documento 2: Red Transitar

Documento 3: Transición

Documento 4: Convivencia

Se terminó de imprimir en los
talleres de Ascopar el 13 de
febrero de 1998.

